

Depósito Legal:  
1ª edición: septiembre 2007  
Maquetación e impresión:

La reproducción total o parcial de este libro  
no autorizada por el editor,  
viola derechos reservados.  
cualquier utilización  
debe ser previamente solicitada.

## **Agradecimientos**

Para llegar a escribir este libro, fue necesario que confluyeran los caminos y las vidas de muchas personas.

Quiero desde estas páginas, darles mi agradecimiento desde el fondo de mi corazón y les dedico este Libro.

Gracias a los *Seres de Luz*.

Gracias a mis compañeros de los grupos de sanación y a todos los colaboradores esparcidos por la geografía de España, compuesta de médicos, psicólogos, maestras de escuela y personas anónimas, que semana tras semana, nos mandan casos de personas con problemas.

A todos *ellos* va dedicado este libro.

*El autor*

**Hildebrando Meix Tubau**

## **Índice**

Una advertencia	7
Prólogo	9
Cap. 1º Los principios	13
Cap. 2º El proceso de desencarnar	33
Cap. 3º Los que deciden pasar a la <i>Luz</i>	43
Cap. 4º Los que no pasan a la <i>Luz</i>	63
Cap. 5º Las Depresiones	95
Cap. 6º Los peligros de la <i>Oui-ja</i>	109
Cap. 7º Los suicidas	113
Cap. 8º Otras posesiones: las <i>Almas Grupales</i>	123

Cap. 9° Ayudaros a vosotros mismos	133
Cap. 10° Mente sana, cuerpo sano	137
Epílogo	143

### **Una Advertencia**

*A todo aquél que se asome a este libro*, debo advertirle, que no crea nada de lo que va a leer. Ahora bien, la mente siempre abierta preparada para aprender.

Y si Ud. quiere saber si lo que hay escrito en este libro es verdad estudie, investigue experimente. ***Porque sólo las propias experiencias serán su verdad.***

Tal vez, después de leer este libro, algún día, experimentará alguna situación o información aquí relatada y entonces recordará lo aquí leído.

Solo entonces, será cuando Ud. podrá comprobar qué grado de verdad hay en lo que le voy a relatar.

*El autor*

*Hildebrando Meix Tubau*

### **Prólogo**

El motivo de haber escrito este libro no es otro que dar a conocer a los lectores y a todo aquél que tenga inquietudes espirituales sobre ***El tránsito de morir o desencarnar.***

Existe literatura abundante sobre el *mundo espiritual*, no obstante, sobre lo que ocurre desde el momento de *desencarnar* hasta llegar a la ***Luz*** o diferentes *planos de existencia* no se encuentra demasiada información, siendo este proceso un paso muy importante ya que depende de cómo realicemos este tránsito puede ser placentero o no. Pudiendo quedar un *alma desencarnada*, atrapada en ***los planos del bajo Astral*** y en otras situaciones, quizás peores, como iremos viendo en los próximos capítulos.

Mi intención es describir este *viaje* con un lenguaje sencillo, alejado de las palabras técnicas y rebuscadas para que cualquier persona del nivel cultural que sea pueda entenderlo.

El trabajo de 15 años sería en vano si solo pudieran entenderlo unos pocos. Teniendo en cuenta que este *viaje* lo vamos a hacer todos algún día.

Tampoco entraré en detalles minuciosos. Intentaré describir *el viaje*, a veces con ejemplos, otras, explicando casos reales, pero siempre de forma sencilla.

Tengo que decir que no pertenezco a ninguna religión ni secta.

Mi única creencia es el ***Dios creador*** de todas las cosas y que vive dentro de todos los seres humanos. Mi camino es la espiritualidad, que no es lo mismo que religión.

La religión es lo que te dicen que hay que creer porque está escrito en un libro. La espiritualidad, es lo que sale del interior de uno mismo es ***el sentimiento que nadie te ha enseñado*** es esa ternura y ese *amor* espontáneo que nacen de ti hacia otros *seres* y hacia todo lo creado.

Eso, es la espiritualidad.

Hace algunos años se publicó el hallazgo de uno de los papiros del mar Muerto en las cuevas de Qunram. Era un papiro escrito por un Esenio y tal vez discípulo de Jesús había escrito uno de los discursos del Maestro y decía así:

***“No hagáis de las escrituras  
vuestra ley, pues la ley es la vida.***

***Dios la escribió en vuestros corazones  
y en vuestro espíritu y permanece  
en el aire, en el agua y en la tierra.***

***En las profundidades y en las alturas,  
en las plantas y en los animales. Y  
todo ello os habla para que entendáis  
su mensaje.***

***En verdad, en verdad os digo,  
que las Escrituras son obra del hombre,  
mientras que la VIDA ENTERA  
ES OBRA DE DIOS”.***

Sirva este escrito Esenio para reflexión.

Y para terminar este prologo, comentaré que para realizar un gran viaje lo primero que hacemos, es informarnos de los detalles del viaje. ¿A dónde nos dirigimos?, ¿en qué viajaremos?, ¿qué veremos allí?, ¿dónde nos alojaremos?, y todo aquello que necesitamos saber para emprender un viaje.

Lo mismo debemos saber para realizar *el gran viaje* y cuanto más sepamos mejor. De eso es de lo que va a tratar este libro.

## Capítulo 1º

### Los principios

Querido lector, la información depositada en este libro está compuesta de cuatro fuentes diferentes todas ellas muy importantes, ya que han contribuido a poder construir y comprender las diferentes partes que forman *el gran viaje del desencarnado*.

Yo diría, que un 20% de la información la obtuve de los libros publicados sobre temas del más allá y espiritismo.

Un 10% lo adquirí de personas que pasaron la experiencia de morir y volver a la vida, por diferentes causas:

accidentes, operaciones quirúrgicas, etc, y que tuve el placer de entrevistarles y grabar sus declaraciones en la época, en la que realizaba un programa de T.V. de ámbito comarcal en Canal 21.

Y el resto de la información, el 70%, la he recibido de los propios *desencarnados* y sobre todo de los *Seres de Luz o Médicos del Cielo*, ellos han sido los verdaderos artífices de todo esto. De la misma forma que cuando estoy escribiendo estas palabras siento que *ellos* están ayudando a que este libro y la información que depositaré en él sea la correcta y la más útil.

Mi camino espiritual comenzó, allá por los años 1970-71 con una experiencia vivida, haciendo el servicio militar en la isla de Mallorca.

Desde entonces han pasado 37 años, de los cuales los últimos 15, han sido de una intensidad máxima, en cuanto a experiencias vividas.

Durante 17 años, estuve leyendo, estudiando, todo lo que me atraía de la parapsicología, espiritualidad, mentalismo, ufología, filosofías herméticas, egiptología y todo aquello que despertaba mi interés. No sabía yo, entonces, que todo aquello me iba a servir para poder llevar a cabo todo lo que sucedió en los años siguientes hasta hoy.

En 1987, empezó todo. Realicé un viaje a Egipto con mi esposa y un grupo de mis mejores amigos de aquella época.

Creo que algo sucedió en La Gran Pirámide de Keops, aunque yo no fui consciente en aquel momento.

Nos introducimos en la Gran Pirámide, sobre las tres de la tarde del mes de agosto, el calor era insoportable, pero yo había venido a Egipto, a cumplir con el sueño de mi vida y ahora estaba allí y el calor no importaba, estaba realizando mi sueño.

Cuando llegamos a la cámara del Rey, observé el sarcófago y lo que había leído en los libros de arqueología, no perdía detalle de nada, observaba las juntas entre piedra y piedra, que por las cuales no pasaba un pelo de tan perfectamente ajustadas que estaban, cuando me di cuenta que detrás del sarcófago de piedra había un señor sentado, completamente vestido de blanco impecable, en actitud de estar ausente de lo que pasaba a su alrededor, su aspecto era de unos 65 años, melena y barba blanca.

Mi primer pensamiento, dado lo raro de la escena, fue:

”Hay gente verdaderamente excéntrica, venir aquí con traje blanco, con el calor que hace y ponerse a meditar”.

No le di más importancia y al salir de la pirámide, comenté con mis amigos, que les parecía lo del *señor de blanco*, nadie recordaba haber visto a un señor de blanco en la cámara del Rey.

Después, al dirigirnos al autocar para iniciar el regreso, en el momento de subir al vehículo, el guía egipcio que llevábamos, me cogió del brazo y me preguntó:

”¿Has notado la *energía* dentro de la cámara del Rey?”.

Me quedé sin saber que contestar, luego supe que el guía era catedrático de arqueología de la universidad del Cairo.

Estuve pensando sobre todo lo que sucedió aquel día y después ya no le di más importancia. ¿Qué significó todo aquello para mí?, a ciencia cierta, nunca lo he sabido, pero si puedo decir que mi vida cambió radicalmente después de aquel viaje.

Cuando volví de Egipto, empezó todo, sin saber cómo ni porque me vi realizando un programa semanal de radio sobre parapsicología y otros temas.

Nos juntamos un grupo de personas, con las que empezamos a organizar conferencias y congresos, llevamos a los mejores investigadores científicos españoles de aquellos años y a todo aquél que tuviera algo importante que decir o aportar al mundo de las paraciencias, de lo extraterrestre a lo espiritual.

Después me ofrecieron hacer un programa semanal de T.V. y así lo emprendí, lo llevé a cabo durante 5 años, fueron 5 series, con un total de 92 programas. En ellos traté todo el abanico de los temas esotéricos, espirituales, misteriosos, parapsicológicos, ufológicos, hipnosis, regresiones. Llevando, incluso, al programa personajes muy importantes y cualificados dentro de estos campos que he nombrado.

El programa de T.V., se llamaba “*Misterios a debate*”. Hubo un corto tiempo, en que escribí en un periódico semanal y también colaboré en otras emisoras de T.V. y radio de las comarcas cercanas a la zona de Tortosa.

Todo esto que acabo de relatar, sucedió todo encadenado, sin que casi me diese cuenta.

Casi todo lo que nos sucede en la vida obedece a un plan marcado antes de nacer, un plan que se va cumpliendo en sus diferentes etapas, según lo previsto, antes de reencarnar de nuevo.

Lo único que lo puede cambiar, es nuestro *libre albedrío*. Si nos dejamos guiar por nuestro corazón, las cosas van sucediendo con facilidad y con pocos problemas.

Solo cuando no escuchamos a nuestra voz interior, es cuando todo se tuerce y nuestras vidas entran en fases de sufrimientos y tristezas, que acaban desembocando en enfermedades.

Ahora y después de explicar a grandes rasgos mi historia personal, voy a introducirme en los hechos que sucedieron hace 15 años y que han dado paso a plasmar en este libro toda la información recibida.

En el 5º Congreso de parapsicología de Tortosa, que llevamos a cabo en 1992, invitamos a dar una conferencia a un grupo de personas que habían tenido un contacto físico con los extraterrestres –disculpará el lector, que no haga público su nombre, por no tener su autorización para publicarlo—. Después de dar su conferencia que fue muy interesante, fuimos a cenar con ellos.

Mientras tomábamos café, mis compañeros de organización y yo les pedimos que nos relataran su experiencia personal con los extraterrestres. Así lo hicieron, dándonos todo tipo de detalles de sus dos contactos con *ellos*.

Cuando ya nos íbamos a marchar, se me ocurrió preguntarles: “¿Cómo es que vosotros, que os reclaman de todas partes de España para dar conferencias, habéis decidido venir aquí, a Tortosa, que es una ciudad pequeña, teniendo lugares más importantes a donde ir?”.

La respuesta de ellos fue la siguiente: “Nosotros teníamos que ir a Santander a dar una conferencia, pero *ellos*, nos dijeron que teníamos que venir a Tortosa. Que era más importante dar la conferencia en esta ciudad”.

La siguiente pregunta nuestra fue: “¿Es que, acaso a nosotros nos conocen y saben de nuestra labor?”.

Su respuesta nos dejó impactados por lo que supuso para nosotros: “Claro que os conocen y saben todo lo que hacéis, difundiendo la información que se necesita, para la evolución del *ser humano*”.

Esa respuesta significó el inicio de una época fantástica, en la que descubrimos un mundo.

El grupo que formábamos mis compañeros y yo, éramos y seguimos siendo seis. Compuesto por tres mujeres y tres hombres. Al oír la respuesta que nos dieron los conferenciantes, pensamos inmediatamente en iniciar un contacto con *ellos*, ya que supuestamente nos conocían. Así lo hicimos.

El lector perdonará, el obviar los detalles de dicho *contacto*, ya que este tema, llenaría sin duda, otro libro entero y nos desviaríamos del tema principal, que no es otro que dar a conocer la información obtenida de estos *seres*.

En las primeras semanas del **contacto**, nosotros pensábamos, que conectaríamos con extraterrestres, que vendrían a buscarnos y nos llevarían en sus naves, a dar un *paseo* y quién sabe si no iríamos a su planeta de visita y estar allí una temporada a todo confort. Nada más lejos de la realidad, **ellos** que lo sabían, tuvieron toda la paciencia del mundo hasta que nosotros nos dimos cuenta que nuestra misión no era pasearnos con sus naves, sino ayudar a nuestros hermanos de la Tierra, a curarles de ciertas enfermedades.

Durante unas 8 o 9 semanas, estuvimos haciendo todo tipo de preguntas, todo sobre su planeta y otros planetas, sus vidas cómo eran, su aspecto, cómo eran sus naves, la relación de ellos con nosotros, preguntas sobre la historia de nuestro planeta, de religión y de mil cosas más.

Cuando llegó el momento que ya no sabíamos que preguntar, un miembro del grupo explicó que un compañero de trabajo tenía una depresión y que los médicos no sabían qué hacer con él que cada vez estaba peor ¿podéis ayudar de alguna forma a esta persona que está sufriendo?

Su respuesta fue:

*”Por supuesto que podemos ayudarle. Realmente seréis vosotros quiénes le ayudaréis y nosotros os guiaremos y os apoyaremos”.*

Decidnos que tenemos que hacer, respondimos.

Su respuesta fue: *“Lleva un **desencarnado** encima, que vive de su energía, nosotros os diremos como podéis sacarlo y en tres días, este hermano recuperará la salud”.*

Nos explicaron cómo hacerlo y con mucho miedo, todo hay que decirlo, sacamos el **desencarnado** del cuerpo de aquel hombre, naturalmente, desde allí mismo y aquella misma noche.

Por supuesto que aquel hombre, nunca llegó a saberlo, lo importante fue que salió de la depresión y cuando nosotros nos enteramos nos quedamos maravillados de lo sucedido y de lo que habíamos descubierto.

Empezamos a traer casos de personas con problemas de salud, a la reunión.

Por supuesto que solo necesitábamos sus datos, su nombre y fecha de nacimiento, y así a distancia les curábamos.

Hay que hacer una aclaración, al principio, llevábamos todo tipo de casos: depresiones, enfermedades, accidentes, etc. **Los Seres de Luz**, tuvieron paciencia con nosotros y nos dejaron hacer, hasta que nos dimos cuenta, que los que tenían enfermedades diversas, no sanaban demasiado rápido o simplemente, no sanaban, en cambio con las depresiones el éxito era del 95%.

Esto lo comentamos con los **Seres de Luz**, su respuesta fue:

*“Vosotros, con buena intención, queréis curarlo todo, solo **Dios** puede curarlo todo. Las enfermedades son psicósomáticas, o sea, os las producís vosotros mismos con vuestras actitudes negativas, con ello, al mismo tiempo, aprendéis lecciones que os sirven para evolucionar.*

*Si vosotros les curáis las enfermedades a todos les cortáis las lecciones que cada uno tiene que aprender con dicha enfermedad y no evolucionarían.*

*Por lo tanto no os preocupéis si se curan todos o solo unos pocos, vosotros ya habéis cumplido, lo demás no está en vuestras manos.*

*Vosotros, ¿en qué consideráis que tenéis más éxito?”.*

En las **depresiones**.

*“Pues esta es vuestra misión. Ya que los desencarnados entran en los cuerpos de los hombres y las mujeres, sin su permiso, rompiendo así, la **ley del libre albedrío** y por eso podéis sacarlos de sus cuerpos conduciéndoles a la **Luz**, que es donde deben de estar, y de esta forma hacéis el bien a todos. No olvidéis, que los desencarnados, son **seres humanos** que han fallecido y también están sufriendo”.*

Desde entonces hicimos una lista con los nombres de las personas enfermas y en cada reunión semanal, les mandamos la energía para que puedan sanar, si así, su **Karma** se lo permite.

Y así sucedió, que de querer conectar con los extraterrestres, acabamos conectando con un equipo de **Médicos del Cielo** que estaban esperando que nosotros diésemos el primer paso.

Todo está escrito, dicen **ellos**.

Este equipo de *Médicos del Cielo* está compuesto por 6 *Seres de Luz*, algunos de ellos, fueron médicos o sanadores en distintas vidas sobre la Tierra.

Detrás de ellos hay más *seres* apoyándoles y dirigiendo todo este grupo hay un *ser* de mucha más evolución.

Nunca nos quisieron dar sus nombres, nos dicen que si supiéramos sus nombres acabaríamos adorándolos y solo se puede adorar a *Dios*. Por lo tanto, cuando nos dirigimos a *ellos* les llamamos *Seres de Luz o Médicos del Cielo*.

Allá en sus *planos dimensionales* todos son iguales, nadie es más importante que otro, lo que es importante para ellos, es servir a los demás, sin esperar nada a cambio, solo les guía el *amor*, hacia los demás.

Durante los primeros años, nos dejaban en cada sesión, preguntar a uno de los *desencarnados* que iban a pasar a *la Luz*.

Siempre elegían al *desencarnado* más evolucionado del grupo, para hablar con nosotros.

Así, aprendimos muchas cosas del mundo espiritual ya que nuestras preguntas siempre giraban sobre su vida en la Tierra, su familia, cómo había fallecido y en qué año, dónde vivía y sobre todo la pregunta que les hacíamos a todos: ¿Qué había sido lo más importante de su vida?

Todos respondían lo mismo:

*“Todo aquello que hice por los demás sin esperar nada a cambio, todo lo demás en la vida es paja”*.

Prácticamente, todos contestaban lo mismo después de haber analizado sus vidas.

Nos explicaban que la mayoría de cosas que les había sucedido en su vida física, incluso en la forma de morir, el día, el año, estaba todo planificado antes de nacer por ellos mismos, para aprender ciertas lecciones, que les hicieron evolucionar más espiritualmente.

Algunos de ellos, nos contaban que seguramente irían a un *plano* más elevado, donde no tendrían que reencarnarse más en la Tierra, ni tampoco físicamente en otro lugar, que su evolución continuaría de forma espiritual en otros *planos* más elevados.

Otros en cambio, confesaban que tendrían que volver, porque tenían cosas que no habían conseguido superar.

Todavía les quedaba parte de las cosas terrestres como: pasiones, egoísmos, odios y demás actitudes negativas.

Toda la información la fuimos guardando hasta llenar varias libretas donde estaba todo anotado.

Sin querer, todo lo que nos contaban estos *seres*, junto a la filosofía de los *Médicos del Cielo*, fue calando en nuestra forma de ver la vida y de todo aquello que nos sucede.

Se incorporó a nuestra forma de actuar y de vivir, el *libre albedrío*, que quiere decir el respeto a las decisiones de los demás, sean las que sean y el tomar nuestras propias decisiones, sin que los demás te obliguen a tomar otras que no desees.

Volviendo a las conversaciones con los desencarnados, algunos con los que hablamos, eran *seres* que habían fallecido muy jóvenes, a los 15, 18 ó 20 años. Al preguntarles el motivo de haber fallecido a tan temprana edad nos contestaron que en su anterior vida, o bien por suicidio o por accidentes no previstos, habían muerto faltándoles estos años para terminar un ciclo de vida, con lo cual habían tenido que *reencarnarse* para terminar el *plan de vida* pactado. Al mismo tiempo, habían servido sus vidas para hacer evolucionar, de alguna forma, a sus padres y a otras personas de su entorno. Casi siempre, el final de sus vidas era de accidente o muerte súbita, sin dolor y casi sin darse cuenta.

Con toda esta información, aprendimos que nada sucede porque sí, todo tiene un motivo y una intención, toda experiencia es aprovechable para alguien, nada de lo que nos sucede es injusto y que si a alguien hay que dar la culpa de algo es a nosotros mismos por no vivir con el sentimiento de nuestro corazón y nuestra voz interior que nos marca el camino.

Al cabo de los años de acumular información y reunirnos semanalmente, haciendo miles de casos de diferentes puntos de la geografía de España, comprendí, que debía crear más grupos de gente dispuesta a ayudar al prójimo de forma altruista y desinteresada.

Llegué a formar cinco grupos más, que conectaban con otros equipos de *Médicos del Cielo*. Al principio todos funcionaron bien y se sacó muy buena información sobre las enfermedades

y su relación con nuestras actitudes negativas. Así también, la energía que tenían los diferentes tipos de alimentos que consumimos todos cada día. También se trabajaba con los casos de depresión y algunas enfermedades.

Uno de los grupos, se dedicaba tan solo a la ecología del planeta, mandando energía allí donde se necesitaba. Pero la condición humana se manifestaba poco a poco y empezaron las diferencias a surgir y separar a algunos de los miembros de los diferentes grupos.

De los cinco grupos creados, solo ha sobrevivido uno, dedicado también a las depresiones y enfermedades. Este grupo, que tiene 5 años ya, ha sobrevivido gracias al gran compañerismo, amistad, respeto y un gran cariño que nos une a todos, esto es lo que desean los *Seres de Luz*.

Siempre nos han dicho:

*“Allí donde haya armonía, paz y amor, allí estaremos con vosotros, pero nunca estaremos donde haya rencores, egos y desarmonía”.*

Esta fue una lección que aprendí.

Siempre que haya que formar un grupo de estas características, primero hay que buscar hacer un grupo de amigos y después formar un grupo de contacto, nunca al revés.

Así pues, hoy, funciona el primer grupo desde hace 15 años y el otro grupo más joven, desde hace 5 años.

Puedo decir con orgullo que todos ellos son para mí mis hermanos y mis mejores amigos, todos ellos forman parte de mi familia en la Tierra, también están en mi corazón algunos de los que han formado parte de los grupos que ya se disolvieron y sé que yo sigo en su corazón.

## **Capítulo 2º**

### **El proceso de desencarnar**

Vamos a entrar en uno de los motivos principales de este libro.

Explicaremos a grandes rasgos qué ocurre a partir del momento en el que una persona fallece.

El proceso de *desencarnar* cada individuo lo vive de una forma particular, aunque cambian los detalles, en el fondo es lo mismo para todos.

En algunos casos, acercándose el momento de la muerte física ven venir a sus familiares o amigos ya fallecidos anteriormente que vienen a buscarles y a darles confianza para pasar el tránsito hacia la **Luz**.

De esta forma *desencarnan* sin traumas y muchas veces con la sonrisa en los labios.

Otros se ven subiendo por un túnel oscuro con una maravillosa luz al final. Los hay que en vez del túnel ven un pasillo horizontal con una luz al fondo.

Algunos, tal vez la mayoría, no pasan este túnel o no son conscientes de ello y se encuentran directamente delante de una gran ciudad, hecha de cristal y luz, al otro lado de una especie de río de energía en donde hay *seres* maravillosos que le están esperando.

Los *desencarnados* nunca pudieron precisarnos, al contarnos estas cosas, cuánto tiempo transcurría, ya que en las *dimensiones espirituales* el tiempo no existe. Es siempre un eterno presente.

Los seres humanos somos un espíritu que habita un cuerpo físico, el cual está formado por varios cuerpos mucho más sutiles que nuestro cuerpo de carne y hueso y no son visibles a los ojos, salvo para aquellos que son clarividentes.

Estos cuerpos, a partir del momento de la muerte, empiezan a salir y a formarse por encima del difunto aproximadamente a 1m.

Este proceso dura 3 días, en los cuales los *cuerpos etérico, astral, mental y espiritual*, salen del cuerpo físico y se juntan para iniciar **el gran viaje hacia la Luz**. En este momento es cuando se rompe el *cordón de plata* que unía estos *cuerpos espirituales* con el cuerpo físico.

Antiguamente, en occidente, los familiares velaban durante 3 días al difunto antes de enterrarle. Actualmente esto no se cumple, aunque el problema verdaderamente existe cuando se incinera al difunto antes de los 3 días, produciéndole un shock por no

haber salido todavía los *cueros sutiles* del cuerpo físico. Con esto ocurre que está un tiempo indefinido sin saber dónde está, ni que ocurre, retrasando así su llegada a **la Luz**.

Cuando nos explicaron esto **los Seres de Luz** dijeron que afortunadamente ya están preparados para estos casos y salen en ayuda de aquellos que pasan por esta experiencia.

Lo mismo sucede con aquellos que mueren en una explosión o cualquier cosa que desintegre su cuerpo **los Seres de Luz** acuden inmediatamente en su ayuda.

Recuerdo el relato de un hombre que había fallecido en accidente de coche y decía que vio toda la escena del accidente como flotando por encima y observando desde una posición alta, donde veía todo lo que sucedía, incluso su cuerpo destrozado.

Veía como llegaban las asistencias y se paraban los coches a observar el suceso. Comentaba que él miraba su cuerpo con extrañeza y desapego y que en ese momento no se daba cuenta de la realidad de lo sucedido.

Es lo que comentábamos sobre el fallecer de muerte súbita; en los primeros momentos no se dan cuenta de nada por haber salido de una forma brusca de su cuerpo.

Bien, retomemos el hilo del momento de *desencarnar*.

Tampoco saben decirnos los *desencarnados* en qué momento sucede y cuánto tiempo dura el contemplar toda su vida; desde el momento de nacer hasta su muerte, con todos los detalles y hasta los momentos más insignificantes. Es como si les pasasen una película de todas las cosas que hicieron durante su vida.

Nunca supieron decirnos si esta experiencia duraba un segundo o varias horas.

Recordemos que en el *mundo espiritual* el tiempo no existe es siempre un eterno presente, por eso no podían saber cuánto tiempo duraba.

La experiencia de contemplar toda su vida es uno de los momentos más importantes de todo este proceso de *desencarnar*, ya que al contemplar toda su vida ven todos sus **aciertos** y también sus **errores**.

De esta forma somos nosotros quienes juzgamos nuestra vida y sabemos perfectamente dónde acertamos y dónde lo hicimos mal.

Nosotros somos nuestros peores jueces, los más duros con nosotros mismos, y así sabemos qué lecciones aprendimos y cuales aún no hemos superado. Allí es donde—dicen los *Desencarnados*— si tendrán que volver a *reencarnarse*, o por el contrario, evolucionaran de otra forma en mundos más evolucionados que este o incluso permanecerán en las *dimensiones astrales* aprendiendo otras cosas.

Con la información obtenida de los *desencarnados* y *Seres de Luz* sabemos que en el mundo espiritual nadie juzga a nadie.

Nosotros somos nuestros propios jueces y como habíamos dicho ya, los jueces más implacables y duros.

Sabemos que el infierno no existe que el único infierno está dentro de nosotros al contemplar el *sufrimiento* causado a los demás. También experimentan la alegría, al contemplar *el bien* hecho a nuestro prójimo de forma desinteresada.

En una ocasión, preguntamos a un *desencarnado* muy evolucionado ¿cómo sabían ellos, al contemplar su vida, dónde se equivocaron y dónde acertaron?, ya que a veces, uno, pensando que hace *el bien* produce *el mal*.

Su respuesta fue sencilla.

Cuando contemplas las escenas de tu vida, reconoces qué hiciste mal porqué sientes el *sufrimiento* que causaste a los demás en tu plexo solar o zona del estómago, y lo sientes con la misma intensidad, por eso lo sabemos.

Lo mismo ocurre en escenas de tu vida en las que diste amor, ayuda, amistad, comprensión, tolerancia, etc.

También lo sientes con la misma intensidad que lo sintieron ellos y así es como cada uno se juzga.

**SOLO TÚ Y NADIE MÁS**

**PUEDE JUZGARTE.**

Debido a las religiones y creencias de la mayoría de las personas que habitamos este planeta todas aquellas cosas que nos inculcan desde que nacemos, ocurre que en el momento de *desencarnar*, muchos, después de contemplar su vida y las cosas que hicieron, piensan que al llegar a *la Luz*, les están esperando para juzgarle y por supuesto castigarles.

Nada más lejos de la verdad, *el mundo de la Luz* es *el mundo de la armonía*. Nadie es juzgado ni obligado a nada, ya que la *ley* del

*libre albedrío* hace que cada uno es libre de evolucionar como quiera.

Debido al miedo que tienen algunos a ser juzgados al llegar a *la Luz*, rechazan entrar en ella y se quedan entre dos mundos, se quedan en el mundo de la oscuridad. Donde allí empiezan los verdaderos infiernos para ellos y que pueden producirlos a otros, como ya veremos más adelante en otro capítulo.

Dicho todo esto, la conclusión es que una vez pasadas estas fases que hemos explicado, aparece *la gran decisión*.

Entrar en *la Luz* o rechazarla. Por nuestro Libre Albedrío, nadie nos obliga a nada, *la decisión que tomemos será respetada*.

Con lo cual, en los siguientes capítulos, hablaremos de los dos bloques a diferenciar: *los que pasan a la Luz y los que rechazan pasar a la Luz*.

Capítulo aparte serán, *Los suicidas*; tema muy importante por sus consecuencias.

### **Capítulo 3º**

#### **Los que deciden pasar a la Luz**

Vamos a ocuparnos en este capítulo de aquellos *seres* que al *desencarnar* ven *la Luz* y deciden dirigirse hacia ella y entran. Ya hemos comentado anteriormente que lo primero que ven es el comité de recepción, compuesto por familiares y amigos ya fallecidos y maravillosos *Seres de Luz*, que desprenden amor y confianza, que lo reciben como al *ser* que vuelve de una *gran aventura* y que necesita todo el cariño, amistad y comprensión después de haber sufrido mucho.

Los espíritus nos describen el momento de *llegar* como de una inmensa paz y que perciben el amor que vierten sobre él todos estos *seres*.

Cuentan que desprenden unas luces de colores maravillosos, con muchos más colores de los que existen en la Tierra.

Entre ellos también están nuestros *guías o ángeles de la guarda* que han estado con nosotros durante todo el tiempo de nuestra

vida en la Tierra, ayudándonos. Bien, pues en ese momento los ven y los reconocen enseguida y aquí se produce otra explosión de amor y alegría recíproca.

A partir de aquí, aparecen otros caminos.

Uno de los lugares que nos describen *los Seres de Luz* es el *hospital Astral*. Allí van a parar por un tiempo indefinido aquellos *seres* que habiendo sufrido mucho en la vida física en la Tierra, ya sea psicológicamente o en dolor de su cuerpo debido a las largas y penosas enfermedades, pasan por dicho *hospital* donde *Seres de Luz* especializados se dedican a ellos limpiando de sus *cuerpos astrales y mentales* toda forma de negatividad que les impide estar en armonía y paz interior.

*Los Seres de Luz* nos explicaban que la mayoría de los *desencarnados* llegan con una capa de negatividad alrededor de sus *cuerpos astrales*. Ésta es comparable al alquitrán y es necesario limpiarlos antes de que puedan acceder a sus *planos* correspondientes o lugares donde van a ir a vivir a partir de ahora. Nadie puede entrar en *el mundo de la armonía y de la paz* con un átomo de negatividad.

Un caso aparte, son aquellos *seres desencarnados* que por su escasa evolución y mucha negatividad van a parar a los *planos del Bajo Astral*, donde allí, no hay paz ni armonía.

Aunque a fuerza de *reencarnaciones* conseguirán evolucionar y al aumentar *su vibración* llegarán algún día a poder vivir en los *planos de la Luz*. De hecho, la mayoría hemos pasado por todo eso.

Volviendo a los *desencarnados* que pasan al *Hospital*, algunos de los familiares de los fallecidos nos piden que averigüemos donde están sus seres queridos. Al preguntar por ellos a los *Médicos del Cielo* y después de localizar su paradero, en algunos casos, nos dicen que están en *el hospital*. Como el tiempo no existe allí, en los *planos celestiales*, no pueden saber cuánto tiempo de la Tierra estarán en dicho *hospital*, pero si suelen decirnos que al terminar su estancia pasarán desde allí directamente al *plano de existencia* que le corresponde. Según su *evolución o vibración*, que es lo mismo.

Hay otro lugar, del que hablan muchos autores en diferentes libros y diferentes filosofías cuyo nombre es *el Debakan* situado en el propio *Astral*.

Realmente este lugar existe. Es un lugar de paso reservado para aquellos seres que al *desencarnar*, esperan encontrar todo aquello que sus creencias religiosas les prometieron que encontrarían al trascender a la vida espiritual. Pondré unos ejemplos para mayor comprensión del tema.

Por ejemplo, aquel indio de América del Norte que muere con la creencia de que irá a cazar a las grandes praderas del Cielo, donde hay miles y miles de búfalos inacabables. Pues esto es lo que ven al llegar al *Astral*. Su mente crea este paraíso, con lo cual empieza a vivir aquello que tanto esperaba y que es su premio por haberse portado como un gran guerrero y de acuerdo a sus creencias.

Empieza a cazar búfalos y más búfalos y siempre lo mismo, búfalos y más búfalos y cuando ya lleva cazados 4.627.322 búfalos piensa... ¿esto va a ser siempre así?, entonces comprende que *el paraíso* no puede ser así. Eso no le hace más feliz.

A partir de este momento, desaparece su creación mental y aparece *la gran realidad*. *Los Seres de Luz* le muestran el *mundo espiritual* tal cual es pero esto sucede solo hasta que él se da cuenta, ya que todo se hace sin obligar a nadie, a nada.

Otro caso sería el del creyente católico que espera encontrar un *mundo celestial* lleno de querubines tocando el arpa. Ángeles con alas, etc, cuando ve que siempre es lo mismo, querubines, ángeles con alas, nubes de colores, fieles celebrando misa, piensa lo mismo, ¿esto va a ser siempre así, por toda la eternidad?, a partir de aquí aparece *la gran realidad*.

Los antiguos romanos, esperaban que les viniese a buscar el *barquero* para cruzar la laguna Estigia. Otras religiones prometen el paraíso de las mil vírgenes, y así sucesivamente, cada cual ve lo que espera encontrar. Hasta que por sí mismo se da cuenta de que aquello no puede ser la forma perfecta de vivir toda *la eternidad*. Todas esas promesas corresponden a las cosas que nos apasionan en la Tierra, pero el *mundo espiritual* es mucho más que todo esto y diferente.

Existe también aquel *ser* que en su vida física no pudo realizar sus más grandes deseos, como aquel arquitecto que en vida no pudo

realizar y construir su edificio soñado. Pues bien, en *el Debakan* crea su propio mundo, donde diseña y construye los edificios más inverosímiles que desafían la gravedad y todas las leyes físicas, edificios extravagantes y raros. Todo lo que su imaginación crea lo plasma inmediatamente en este *plano*, hasta que se da cuenta que, ya, poco a poco va perdiendo interés en crear más edificios. Ya ha satisfecho su anhelo y sus fantasías, entonces se da cuenta que la vida espiritual debe de ser otra cosa.

Lo mismo sucede con el que ha pasado una vida de hambre y privaciones.

En *el Debakan* satisface todo aquello que deseaba hasta saciarse. Una vez cumplida su necesidad y comprendiendo que en el *mundo Astral*, no hay necesidad de comer o beber, aparece *la gran realidad*.

Hay que aclarar, que éstos son una parte de los *desencarnados* que llegan a *la Luz*. Muchísimos son los que no necesitan ir *al Debakan* y pasan directamente a su *plano*.

Muchos se preguntarán, ¿cómo se sabe a qué *plano* le toca ir a cada uno?

La forma en que se sabe en qué plano vas a vivir se manifiesta por *la vibración* que tiene cada *ser*. Es como nuestro carné de identidad.

Nuestra *vibración* aumenta a medida que vamos evolucionando a través de nuestras vidas y nos vamos volviendo más espirituales en nuestra forma de pensar y de actuar. A medida que nuestros *egos* van desapareciendo; egocentrismo, egoísmo, egolatrismo... nuestra *vibración* va aumentando y nos volvemos más espirituales y más llenos de amor, que irradiamos a nuestro alrededor.

De hecho, *el amor* es la base de todo. Pero hablamos de *amor universal*, nada que ver con el *amor terrenal* que es efímero.

Voy a poner un ejemplo para mejor comprensión de cómo se llega al *plano* que nos corresponde.

Jesús dijo: *"En la casa de mi Padre hay muchas moradas"*.

Con ello se refería, a que los *planos de existencia* son innumerables.

Pues bien; vamos a imaginar que *el Astral* y *el mundo espiritual*, son un inmenso *bloque de pisos* y cuando llegan los *seres desencarnados* se les observa su *vibración* y se les dice:

***“Por tu evolución y vibración, te corresponde ir al piso n° 32 y allí están todos los que son como tú, piensan igual que tú y les gustan las mismas cosas, además, sienten lo mismo que sientes tú por todo lo que te rodea”.***

Y de esta manera, cada uno va al *plano* que le corresponde.

En el *mundo de la armonía* nunca habrá nadie que te engañe, te cause dolor, te traicione o te lleve la contraria.

Todos son más o menos iguales, de lo contrario, no habría armonía ni paz.

Aquí insertaré la pregunta de una mujer durante una charla que di hace algún tiempo. Había fallecido su marido y me preguntaba si cuándo ella *desencarnara* podría ir donde estaba su marido. Mi respuesta fue: ¿Cuándo vivía su marido se llevaban bien?, ¿discutían mucho?, ¿pensaban más o menos igual?

Respondió: *“Éramos muy diferentes y teníamos puntos de vista diferentes, aunque nos queríamos”.*

Pues bien, creo yo, que en *el mundo de la armonía y de la paz* será difícil que se encuentren de nuevo. Porque al volver a estar juntos dejaría de ser *el mundo de la armonía y de la paz*.

No obstante, el de los dos, que estuviera más evolucionado, lógicamente, estaría en un *plano* más elevado y éste podría bajar al *plano* donde estuviera el otro para verlo si así lo deseara, pero solo esporádicamente; en cambio, el que estuviera en un *plano* más bajo, no podría ascender para ver al otro, ya que su *vibración* no podría superar la barrera que le impediría acceder a los *planos superiores*.

De todas formas, cuando se vive en el *mundo espiritual*, allí dejan de existir los vínculos de padres, hijos, hermanos, matrimonio, etc, ya que allí todos son iguales y además, en diferentes *reencarnaciones* hemos sido de todo.

Tu hermano en una vida puede haber sido tu padre en otra o tal vez tu mujer.

Todo depende de las lecciones o experiencias que se necesiten pasar para evolucionar, que tomes el papel de un personaje o de otro y la relación con los otros *seres* que van a ayudarte a evolucionar, o mejor dicho, que van a despertar en ti el sentimiento del amor a través de las pruebas de la vida.

Retomando el hilo de la explicación, diremos que cuando llegas al *plano* que te corresponde *los Seres de Luz* que te asisten te proponen una serie de **ocupaciones** o **responsabilidades**, si así lo deseas, ya que no se obliga a nadie a nada, y puedes escoger lo que más te satisface. Estas **responsabilidades** serán más importantes y más gratificantes cuanto más evolución se tenga. Por ejemplo: puedes tomar parte de un *grupo de recepción* a los recién llegados, también puedes formar parte de un *grupo de Médicos del Cielo* o si tu evolución te lo permite, puedes ser **guía** de alguien que está *encarnado* como tú, querido lector.

La cantidad de cosas que se pueden hacer en *el mundo espiritual*, es inagotable, todas las ocupaciones son siempre para ayudar a los demás de forma amorosa y desinteresada, que al mismo tiempo también ayuda a evolucionar en estos *planos*.

Sigamos avanzando, pasado un **tiempo** en el *Astral*, por decirlo así, se dan cuenta que los que están en el *plano superior* –el piso de arriba– son más felices, tienen más poder para realizar trabajos y responsabilidades más importantes y que dan más satisfacción y más felicidad.

Entonces es cuando se manifiestan diciendo: “Yo quiero ir más arriba y quiero ser como ellos, como mis hermanos del *plano superior* para poder hacer cosas mejores y ser más feliz”.

*Los Seres de Luz*, seres de inmensa sabiduría, responden: “Si quieres ser como los de arriba debes de suprimir esas pequeñas cosas negativas, que quedan en ti. Tal vez, un poco de envidia un poco de agresividad, un poco de intolerancia, un poco de insolidaridad, un poco de soberbia, etc.

Con lo cual, para poder suprimir todo eso deberás **reencarnarte de nuevo** en una nueva vida, en la que te pondrás a prueba para poder suprimir de tu vida, estos pequeños defectos que impiden que tu evolución continúe y puedas acceder a planos más elevados”.

Este es el momento, en que debe decidir si quiere o no **reencarnarse** de nuevo.

Recordemos que en el *mundo espiritual*, **la ley del libre albedrío** se respeta al máximo y no se puede obligar a nadie, a nada.

Pero todos sabemos, que nuestra meta es seguir evolucionando en nuestro camino para llegar a fundirnos con *el Creador* y por eso, tarde o temprano, se accede a volver a la vida física, porque es la forma más rápida de limpiar de nuestro *ser* las actitudes negativas para transmutarlas en amor Universal.

Uno puede quedarse en su *plano* y también puede evolucionar. Pero no habiendo en el *mundo de la armonía* situaciones parecidas a las de la Tierra que te pongan a prueba. La evolución allí es muy muy lenta, por eso la mayoría deciden volver.

Hay que reconocer, que algunos lo hacen a regañadientes y hasta el último segundo no dan su conformidad.

Otros, en el vientre de la madre y sabiendo los problemas que le esperan, deciden acabar su vida antes de nacer y volver así, a la paz y seguridad del *plano* donde estaban. Aunque no tardarán mucho tiempo en volver, porque saben que no hay más remedio si quieren seguir evolucionando. Hay que nacer de nuevo y aprender, las lecciones que les faltan en la mejor escuela que existe *la Tierra*.

Pero volvamos al momento en que decide reencarnarse.

Los *Seres de Luz* sabiendo perfectamente qué lecciones necesita aprender le preparan una serie de posibilidades para que pueda escoger las que le sean más aptas para su aprendizaje.

Por ejemplo: Los padres, el lugar dónde nacer, la categoría social, la raza, el país, y todos los detalles necesarios según *el plan diseñado por ellos y por el propio espíritu que va a reencarnarse*.

Cuando el individuo a elegido entre todo el abanico de posibilidades, entonces se pide permiso a los padres de la Tierra donde va a nacer. Esto se hace mientras duermen a sus *cueros astrales*; si hay conformidad por parte de ellos, se comienza a escribir el guión de cómo van a ser las experiencias que tiene que pasar. Para ello, están *los señores del Karma* una especie de *notarios* que toman nota de todo lo que nosotros dejamos dictaminado que nos ocurra en cada momento de nuestra vida para aprender, por ejemplo, la humildad, la tolerancia, la generosidad, la solidaridad, la comprensión... En definitiva, el adquirir más y más sabiduría y despertando el amor en nuestro corazón.

Por supuesto que si en *el libro de la vida* hemos dejado escrito que tenemos que pasar por un accidente de coche y quedar postrados en una silla de ruedas para aprender lo que es que los demás se acuerden de nosotros para poder seguir viviendo y aprender así, humildad. Si cuando va a ocurrir el accidente, nosotros ya somos humildes y vivimos para ayudar a los demás, este accidente no ocurrirá nunca, porque la lección ya está aprendida.

Esto es un ejemplo para mejor comprensión de cómo funciona *el Karma*.

*Los señores del Karma* son quiénes vigilan estas cosas. Todo está diseñado para que en cada momento sea lo mejor para nuestra evolución.

No me extenderé más en los temas del *Karma* y la *reencarnación*, ya que sería un tema extensísimo que llevaría otro libro.

A grandes rasgos y sabiendo que me habré dejado miles de detalles, ya que el *mundo espiritual* es inmenso y además solo sabemos de él una pequeñísima parte, creo que habré dejado una idea básica, que es saber cómo se llega a *la Luz*.

Con todo lo explicado en este capítulo queda claro que, todo cuanto nos ocurre de bueno o de malo en la vida nos lo preparamos nosotros, por la forma de pensar positiva o negativa tomamos decisiones acertadas o erróneas y además se suma lo que dejamos escrito antes de nacer y que *los señores del Karma* se encargarán de que se cumpla si es necesario.

A veces oímos decir aquello de que, “Dios me ha castigado” o “me ha premiado”. Dios no premia ni castiga a nadie, simplemente, pone a nuestra disposición todo lo que hay en la Creación para que lo utilicemos en evolucionar como queramos. Él solo nos asiste para darnos lo que pidamos siempre que sea bueno para nuestro largo *aprendizaje de maestros de la Luz y del amor*.

Por eso se respeta con gran sabiduría *el libre albedrío* a todos los seres, para que cada uno evolucione como él quiera. El tiempo no existe, si necesitas 3.000 vidas para aprender a *amar incondicionalmente*, como si son 4.000.

Jesús dijo: *”Pedid y se os dará”*.

Esta es la inmensa sabiduría del *Creador*, ante la cual me descubro y me lleno de emoción.

*Dios* nos ayuda y nos asiste continuamente, ni premia ni castiga. Todo cuanto nos ocurre nos lo preparamos nosotros, o lo producimos con nuestras decisiones. Por eso, no sirve quejarnos de nuestra mala suerte o darle la culpa a otros de nuestras desgracias, pero sí que hay que preguntarse: ¿Qué lección hay detrás de esta situación en la que me encuentro? Porque de no aprenderla, la situación se vuelve a repetir una y otra vez hasta que la aprendemos para siempre.

## Capítulo 4º

### Los que no pasan a la Luz

Como hemos dicho anteriormente, hay dos grupos de *desencarnados*, *los que pasan a la Luz*, de los cuales nos hemos ocupado en el capítulo anterior y los que deciden *no entrar en la Luz*.

De este grupo, que haciendo uso de su *libre albedrío* rechazan pasar a *la Luz*, vamos a ocuparnos en este capítulo.

Ya hemos explicado anteriormente que el *desencarnado* ve toda su vida y sabe donde se ha equivocado y donde acertó en las situaciones que se le presentaron durante su existencia.

Debido a esto, un buen número de ellos teme ser juzgado al llegar a *la Luz* y cree en los castigos infernales que le esperan, debido a sus creencias religiosas equivocadas. Con lo cual retrocede y *la Luz* desaparece y así quedan atrapados en *el mundo de las tinieblas*.

Otro grupo, decide no entrar, debido a las ataduras terrenales, a saber: esposa, hijos, familia... Algunos apegados a sus posesiones: casas, tierras, dinero y un sinfín de cosas.

Los hay que rechazan pasar a *la Luz* porque han dejado algo por terminar o algo que transmitir de suma importancia.

Por estas y otras muchas razones, estos *seres desencarnados* se quedan atrapados entre dos mundos: *el físico* y *el espiritual*.

Cuando *la Luz* desaparece como referencia para entrar en *el mundo espiritual*; quedan perdidos en un *mundo de oscuridad* y de visiones horribles. Con lo cual, van errantes de aquí para allá, o

bien se instalan en un lugar fijo. Como por ejemplo: su casa en la Tierra, con los familiares o bien donde estaban sus posesiones; casas, coches, tierras, dinero.

Ahora es conveniente explicar, que nuestro *espíritu* no vive de los alimentos que tomaba en la Tierra, sino que el alimento del *espíritu* es **la Luz**.

Los sitios donde está este alimento son *los planos espirituales superiores*.

También hay **Luz** en las *auras* de los que estamos físicamente vivos. Por lo tanto dicho esto, será fácil comprender que los *desencarnados* que se quedan en *el mundo de las tinieblas* no tienen el *alimento del espíritu* que es *la Luz o energía cósmica divina* o como la queramos llamar.

Estos *desencarnados*, al no tener el alimento espiritual, emplean su tiempo en buscarlo.

¿Dónde lo buscan?, en nosotros, los que estamos físicamente vivos.

Explicaré ahora, diferentes casos, en los que los *desencarnados* penetran en nuestras **auras** o incluso más adentro en algunos casos.

Uno de los casos más corrientes que sucede es cuando fallece un ser querido. Pongamos el caso de que fallece el marido en un matrimonio en el que había mucho amor entre ellos.

La viuda no puede soportar la ausencia y su dolor lo contempla el difunto. Además, ella mentalmente lo tiene siempre presente y le llama diciéndole la falta que le hace.

Ocurre lo inevitable, el *desencarnado* se ve atraído por ella y se instala a su lado izquierdo y sin ser consciente de ello empieza a vivir de la energía de su amada. Después de esto, ella empieza a decaer su estado físico y mental entrando en la clásica **depresión**. Él no es consciente del daño que le está causando, al contrario, piensa que la está ayudando y confortando. Grave error que muchas veces acaba en una enfermedad irreversible.

Ahora, es el momento de explicar que cuándo fallece un ser querido jamás se le debe llamar o invocar, ya que en *el universo* cuando invocas a alguien se ve forzado a acudir y las consecuencias a veces pueden ser graves.

Hay que recordar a los fallecidos con amor, recordando los mejores momentos vividos con ellos en la Tierra y desearles que encuentren su lugar en *la Luz* y en *la paz*. Rezar una oración por ellos es muy gratificante y les ayuda mucho. Pero recordarlos con desgarró, tristeza profunda y llanto desmedido no es bueno para ninguno de los dos.

Es lógico, que en los primeros tiempos haya tristeza y llanto, porque somos humanos, pero hay que comprender que la vida sigue en ambos lados y que nadie muere.

Solo físicamente se muere, pero como espíritus que somos vivimos eternamente.

Este es mi consejo para todos los que pierden a un ser querido. Poco a poco ir aceptando la situación y recordarles con amor y cada vez con menos tristeza, ellos os lo agradecerán, porque sufren por vosotros al veros tan desgraciados y así podrán seguir su camino de evolución, lo mismo que haremos todos algún día. Explicaré lo que nos decían algunos de los *desencarnados* que ayudamos a pasar a la *Luz*. Estos *desencarnados* eran personas que amaban a sus esposas o esposos y viéndoles sufrir por ellos y llamándoles continuamente, acababan acudiendo a su lado. En algunos casos incluso, salieron de su *plano espiritual en la Luz*, para acudir al lado de sus *seres* queridos.

Habiendo llegado hasta nosotros la información de que *tal* persona tenía una **depresión** después de la muerte de su esposo o esposa, presentamos el caso a *los Médicos del Cielo*.

*Los Seres de Luz* nos informan de que la depresión es causada por la persona difunta que se encuentra a su lado, viviendo de su energía.

Cuando nosotros invocamos al difunto y le preguntamos si se da cuenta del daño que le está causando a su esposa o esposo, nos suelen contestar más o menos lo mismo:

***“Yo nunca le causaría ningún daño. Si he venido es porque me necesita y como me llamaba continuamente no puedo verle sufrir y he tenido que volver a su lado. Yo no soy consciente de vivir de su energía, no lo sabía, pero siendo así, volveré a la Luz. No quiero perjudicarle ya que le amo profundamente”.***

Después de esta conversación que más o menos suele ser siempre igual, les informamos que desde la *Luz* si podrán ayudar a sus seres queridos.

Cuando no pueden, es volviendo a su lado, ya que les someten a una profunda ***depresión*** al quitarles su energía vital.

Este ejemplo que he puesto, igualmente se produce en otro tipo de relación, no necesariamente entre esposos, puede ser entre amigos, hermanos, abuelos y otros parentescos, si entre ellos había un sentimiento profundo de amistad o amor.

Una vez el difunto es pasado a la *Luz*, al cabo de unos días la persona afectada empieza a mejorar y a poder dormir. Su fuerza vital aumenta y poco a poco vuelve a ser ella misma. Más adelante, explicaré detalladamente este proceso.

Otro de los motivos por los cuales algunos no pasan a la *Luz* es debido a que durante su vida aquí en la Tierra dedicaron todo su tiempo a acrecentar su patrimonio. Comprando casas, terrenos, campos de cultivo... y luego, cuidando estas posesiones con total dedicación, haciendo de ello su única aspiración en la vida.

En muchos casos renunciando a los placeres de la vida o la relación con su familia y amigos, pensando que esto sería siempre suyo y de nadie más, ya que todo lo había adquirido con su esfuerzo y absoluta dedicación.

Sucede que tarde o temprano, llega el momento de morir. Al salir de su cuerpo físico ve la *Luz* pero piensa:

***“¿Cómo voy a dejar mis posesiones?, se perderá todo o se aprovecharán otros de mi esfuerzo, no lo puedo permitir, esto es mío”***.

Así es como por unas razones o por otras, se quedan pegados a sus posesiones, rechazando entrar en la *Luz*.

Luego llegan a nosotros diferentes casos, en los que hay casas, negocios, campos de cultivo, en donde los nuevos dueños o inquilinos les pasa de todo.

Así aparecen, ***las casas encantadas, negocios, talleres, comercios, dónde ocurren cosas extraordinarias, imposibles de explicar razonablemente***.

Durante 15 años, hemos solucionado miles de casos de este tipo. De que se habían quedado pegados a sus posesiones y que hubo que convencerles de qué el lugar donde estaban nada

de la Tierra le era necesario. Qué su nueva realidad era el mundo *espiritual*.

Qué el lugar donde le encaminábamos era *el paraíso* del que un día se marchó para vivir en la Tierra una vida de experiencias y que ahora era el momento de volver a *casa*.

Casi siempre se resuelven sin problemas, algunos cuestan de *pasar* más que otros, pero cuando les mostramos *el camino hacia la Luz*, que está a su *derecha* y que además, pueden en este momento ver a su *guía* diciéndole que es verdad todo cuanto le explicamos, entonces, deciden pasar a *la Luz*.

No estará demás, comentar ahora, el apego que tienen algunos por sus posesiones, de la creencia errónea de que lo que compramos es *nuestro*.

Solo somos usuarios de las cosas que tenemos aquí en la Tierra, las usamos durante un tiempo y luego las dejamos para que otros las utilicen y así sucesivamente.

Solo hay que fijarse en nuestro cuerpo, para comprender, que aquí abajo, en el mundo físico, todo funciona igual.

Tomamos aire y nuestros pulmones recogen lo necesario del aire que inhalamos y luego lo soltamos para que otros puedan respirar ese mismo aire, ya regenerado. Lo mismo ocurre con los alimentos; los ingerimos, nuestro sistema digestivo extrae lo que necesita para nutrirse y lo demás lo expulsa.

Si alguien quisiera retener el aire de sus pulmones, porque es *suyo*, moriría, lo mismo sucede con lo que comemos.

Por otra parte, nadie le ha pagado nunca al árbol por coger su fruto, ni a la mina por arrancarle el oro, la plata y demás minerales. Solo usamos las cosas por un tiempo y luego deben volver a su lugar para poder ser usados por otros seres.

No estéis apegados a las cosas, ni a las personas, ninguna de ellas os pertenece, de la misma forma que vosotros no pertenecéis a nadie. Respetad *el libre albedrío* de las personas.

Cuántos males se evitarían en la Tierra y qué pronto evolucionaríamos si respetásemos las decisiones de los demás y al mismo tiempo hacer respetar las nuestras.

Pasemos ahora a explicar, el caso de aquellos *desencarnados*, que rechazan pasar a la *Luz* porque dejaron algo importante que decir

o hacer. Hay que resaltar que estos casos son poco corrientes pero durante estos años hemos encontrado algunos.

Relataré, para mejor comprensión, un caso muy reciente de un señor que falleció haciendo deporte. Siendo aún relativamente joven llevaba una vida muy intensa ocupado en sus negocios, los cuales los llevaba de una forma muy personal.

Nadie de su familia sabía dónde tenía sus cuentas bancarias, seguros de vida, dinero, etc.

Una noche, durante una de nuestras reuniones semanales se manifestó sin que nosotros lo llamásemos.

Después de explicarnos como había sido su muerte dándonos toda clase de detalles de lo que había sentido y como había visto llegar las ayudas y la ambulancia, cosa que había presenciado desde un plano elevado, sin comprender demasiado, qué estaba sucediendo, aunque él se encontraba perfectamente. Nos dijo, que no podía entrar en la *Luz*, porque sus hijos y esposa no sabían dónde tenía sus cuentas bancarias y su dinero. Estaba sufriendo por eso.

Nosotros nos ofrecimos a ayudarle si así lo deseaba él.

Como era una familia conocida por uno de los componentes de nuestro grupo, accedió a darnos la información.

Todos los datos que nos dio los hicimos llegar a la familia de la forma más discreta que pudimos, así se resolvió ésta situación, ya que los datos que nos dio, resultaron ser ciertos.

Éste es uno de los casos de gente que se marcha dejando cosas importantes que comunicar.

Cuando los *desencarnados* se quedan atrapados en las casas u otro lugar cualquiera, sucede que estando mucho tiempo en la oscuridad comprenden que necesitan ayuda, pero no saben como pedirla ya que no ven el camino para salir de la situación en que se encuentran.

Entonces llaman *la atención* de la gente de la forma más variada. Por ejemplo, en las casas suelen dar golpes, puertas que se cierran y se abren sin ningún motivo, luces que se encienden y se apagan, objetos que se caen sin que nadie los toque, incluso cuadros que hay que enderezar cada día, porque se tuercen y ladean continuamente, aparatos de T.V. o de radio que se ponen en marcha o se paran sin que nadie sepa cómo.

En estos casos, se están manifestando para que se busque ayuda al pasar todas estas cosas y de esta forma aparezca alguien que entienda lo que está sucediendo y les ayude a encontrar el camino hacia la *Luz*.

Se nos han presentado casos de este tipo. A cientos, *ellos* de alguna forma, saben cómo hacerlo para que llegue hasta las personas que entienden lo que sucede y así liberarse de *la oscuridad* en la que viven aterrados.

En los negocios suelen influir, a veces para llamar la atención, pero en otras para perjudicar a los dueños. Su forma de actuar a veces es poniéndose en la puerta de entrada del establecimiento y mandando una mala impresión al cliente que va a entrar a comprar.

Mentalmente les dan el mensaje de que nos les conviene comprar allí, entonces suele verse cómo el cliente después de poner el pie en la entrada da la vuelta y se marcha.

También actúan sobre las máquinas, averiándose continuamente y de formas inexplicables.

A veces en las herencias actúan sobre el *papeleo* y los tramites, retrasándolos eternamente.

Cuando se quedan en las casas de sus familiares, suelen influir en las relaciones entre los componentes de la familia.

Quiero ahora contar un caso, que tiene que ver en el intervenir en las relaciones familiares.

Llegó hasta nosotros un caso de una familia de Barcelona, en el que nos decían que desde que murió *la abuela*, siempre que los miembros de la familia se reunían para comer se liaban unas discusiones tremendas. Nada sucedía si estas personas estaban fuera de la casa, su relación, entonces, era normal.

Presentamos el caso a *los Médicos del Cielo* y nos dijeron:

***“La abuela está en la casa y es ella quien les influye a todos”***

Al parecer la abuela había tenido siempre un carácter dominante y algo agresivo, ahora lo manifestaba afectando a su familia con pensamientos negativos que proyectaba sobre cada uno de ellos.

La invocamos y recuerdo que nos dijo estas palabras:

***“Bueno, espero que me hayáis llamado para algo importante, porque ahora mismo estaba haciendo una labor importantísima.”***

**“¿Qué estabas haciendo?”. “Estaba con mi familia en el comedor, aconsejándoles”.**

Ya se pueden imaginar qué clase de consejos debía estar dándoles.

La pasamos a la *Luz* y volvió la calma a aquella familia.

En otro orden de cosas están ***las casas encantadas*** que hemos oído todos muchas veces en los medios de comunicación.

En estas casas suele suceder que alguno o algunos de los que allí vivieron, al morir su espíritu se quedó pegado al lugar donde siempre vivió en vida física. Más que pegado, yo diría atrapado.

Pueden ser casas viejas, o no, aunque en las casas viejas, por lógica, ha vivido más gente y por lo tanto en ellas han muerto más personas.

Recuerdo que en una ocasión, fui invitado a dar una conferencia, en un curso de fin de semana, en una casa castillo, con una antigüedad de más de 500 años, cerca de S. Sadurní de Noya.

Los organizadores reservaron mi conferencia para después de la cena dado que el tema que iba a tocar era en parte el de los *desencarnados* y en parte, *las varillas radiestésicas*, las cuales suelo utilizar para localizar a Los *desencarnados*.

La hora escogida para la charla era de lo más ***idónea*** para que la gente que asistía al curso estuviese, digamos, muy atenta y a punto de echar a correr.

Después de la charla, vino la demostración, cogí las varillas y empecé a preguntar mentalmente: “¿Cuántos *desencarnados* hay en este Castillo?”, al llegar al número 4 las varillas se cruzaron, ya sabíamos que había 4 *desencarnados*.

A medida que iba haciendo preguntas, íbamos sabiendo más cosas sobre estos espíritus. Como que había una dama que había sido la dueña de aquella inmensa casa 300 años atrás..., los otros habían sido 3 criados, de diferentes épocas que habían vivido y muerto allí.

Entonces fuimos a buscarles a cada uno en el lugar donde estaban, *su sitio de poder*. Recorrimos las estancias del castillo toda la comitiva, unas 25 personas en fila india detrás de mí.

Primero localizamos a ***la señora*** y la pasamos a la *Luz*.

Después, hicimos lo mismo con los otros 3.

Las personas que asistieron a este curso era la primera vez que veían algo así y manifestaron haberlo vivido con una intensidad que no olvidarían nunca, ya que durante el día *la señora* estuvo *metiéndose en el cuerpo* de una señora asistente al curso que era *médium* y se desmayaba continuamente. Cuando volvía en sí, explicaba que era esta señora quien le poseía continuamente y que quería decirle algo pero no comprendía el qué.

Después de pasarla a la *Luz*, se acabó el problema.

El lector deberá disculparme si no explico la forma en que pasamos a *la Luz* a aquellos *desencarnados* en el sitio donde estaban. Las razones son muy claras, un libro lo puede leer mucha gente de cualquier nivel cultural o espiritual, gente de buen corazón o personas que solo buscan lucrarse de los demás y aprovechan cualquier cosa para beneficiarse, todas las cosas son duales y tienen su lado de aplicación positiva o negativa.

Por ejemplo, un cuchillo puede servir para cortar el pan o para herir a alguien. Todo depende de quién usa las cosas que sea para usar en bien de los demás o todo lo contrario, por eso, la intención de este libro es únicamente enseñar que sucede desde el momento de *desencarnar* y sus consecuencias hasta llegar a *la Luz*.

No obstante más adelante, explicaré como pueden hacerlo a nivel particular en el caso hipotético, que algún día se viesan afectados por este problema.

Sigamos con el tema de las *casas encantadas*. Estos lugares son donde muchas veces se pueden gravar *psicofonías* o *psicoimágenes*. Incluso hay que decir que hay casas donde hubo mucho sufrimiento, muertes violentas o con mucho odio entre los que allí vivieron. Estos *seres* pueden ser peligrosos para las personas que vivan en estas casas o para quién simplemente las visiten.

Estos *seres* que allí murieron, se quedaron *atrapados* y suelen ser negativos. En vida física eran muy agresivos o pasionales y al presentarse una persona en esas casas suelen intentar poseerles o influir sobre ellos de alguna forma, pero sobre todo intentan quitarles su *energía vital*.

Así sucede, que algunas personas sienten marearse o que pierden su fuerza y necesitan salir de aquel lugar como sea.

Más tarde, explicaré con detalle que no todo el mundo puede ser afectado por estos *seres*, no quisiera causar *alarma* entre los lectores dando la impresión de que todos estamos en un gran peligro. Pero es bueno saber todo esto, para si llegase la ocasión, saber defendernos de cualquier *ser del Bajo Astral* que nos ataque.

A veces, pasamos a *la Luz* a *seres* que hace muchos años que *desencarnaron*.

En una sesión semanal, les preguntamos a *los Seres de Luz*:  
¿Cuántos años pueden estar en *el Astral los desencarnados*?  
Su respuesta fue: ***“No más de 500 años de la Tierra. Hay unos Seres de Luz, que se encargan de recoger y ayudar a pasar a la Luz a los que llevan mucho tiempo perdidos en la oscuridad, de no ser así, les sería imposible ya encontrar la Luz al estar tan hundidos en el Bajo Astral”***.

Gracias a *los Seres de Luz* y su gran amor hacia nosotros, podemos seguir nuestra evolución, ya que nos sacan de innumerables problemas y situaciones.

Recuerdo un caso que resolvimos de una casa en la que vivía un matrimonio con el que nos une una gran amistad, desde hace muchos años.

Un día hablando con ellos, me comentan que por las noches la mujer no puede dormir, que por la habitación ve pasar sombras por delante de su cama durante toda la noche. Algunas de estas sombras se acercan y le observan durante un tiempo y después se van y así todas las noches. Mi amiga me comenta que solo los ve ella y piensa que si son imaginaciones suyas.

Presentamos el caso a *Los Médicos del Cielo* y su respuesta fue la siguiente:

*“Esta casa fue anteriormente un convento de frailes y algunos de ellos no pasaron a la Luz, son algo más de 30 los que hay en esta casa y como vosotros habéis destapado el tema a vosotros os toca ayudarles a pasar a la Luz”*.

Durante 4 semanas o mejor dicho, reuniones semanales estuvimos pasándolos a *la Luz*.

Recuerdo, que al preguntar a uno de ellos –después de tener permiso de *los Médicos del Cielo* para interrogarles– nos comentó:

***“Nosotros somos creyentes en Dios, pero había hermanos que tenían miedo de pasar a la Luz y decidimos quedarnos con ellos y no abandonarlos, luego el camino de la Luz desapareció y ya no pudimos encontrarlo. Gracias por ayudarnos”.***

La casa quedó limpia de *desencarnados*, que nunca fueron peligrosos para esta pareja amiga nuestra, aunque al verlos creaban inquietud.

Otro caso muy parecido, en un lugar que ahora pertenece a la administración del Estado y que anteriormente, fue convento de monjas dedicado al cuidado de chicas jóvenes desamparadas. También llegó hasta nosotros, la noticia de que ocurrían cosas extrañas. Habían quedado *atrapadas* un buen número de monjas que al fallecer se quedaban con sus hermanas con las que habían convivido gran parte de su vida y por amor no querían abandonarlas.

Les ayudamos a pasar a *la Luz* y dejaron de producirse cosas raras en aquel lugar.

Seguramente, habrá muchas casas antiguas, con *desencarnados atrapados*, por eso la labor de conducirlos a *la Luz*, es una tarea necesaria. Ellos sufren mucho y recurren a todo lo que pueden hacer para llamar la atención de quienes saben que podrán ayudarles.

Probablemente, querido lector, todos hemos estado alguna vez *atrapados* en la oscuridad o en *el Bajo Astral* en los periodos de entre vida y vida, o sea, después de fallecer en algunas de las muchas vidas que vivimos. Y tal vez, alguien nos tendió una mano sacándonos de un infierno y ayudándonos a encontrar el camino de regreso a *casa*, nuestra casa, *la Luz*.

No puedo acabar de terminar este capítulo, sin contar tres casos. Uno de ellos muy importante y los otros de carácter simpático por lo sucedido.

El primero de ellos sucedió en una fábrica muy conocida de Tortosa, que existía ya, durante la guerra del 1936-39.

Me avisaron de que en la casa del encargado de la fábrica, acababan de suceder durante la noche efectos de gritos, viento en las cortinas —, estando todo cerrado— luces que se encienden y se apagan, además el perro de la casa, no paró de ladrar en toda la noche. Al final decidieron salir corriendo de la

casa y marcharse de allí. Hay que destacar que aquellas personas no creían en el *mundo de los espíritus* por lo menos en aquella época.

Me personé en el lugar de los *hechos* armado con mis varillas radiestésicas y empecé a preguntar. Había 4 desencarnados y los saqué de allí. Mi sorpresa fue al preguntar si había alguno más. Las varillas me decían sí y no. No pudiendo aclarar el porqué me daban las dos contestaciones, dejé el asunto para la reunión semanal con *el grupo*.

*Los Seres de Luz* nos lo explicaron: ***”Te decían las varillas si y no, porque fuera, en el patio de la fábrica, hay más de 300 esperando. Al marcharte tú se llenó otra vez la casa.***

***Estos hermanos murieron durante la guerra, en esta fábrica los fusilaban. En la época de dominio republicano fusilaban a los nacionales y cuando cambió el dominio para los nacionales, ellos fusilaron entonces a los republicanos. Os ha tocado a vosotros limpiar el lugar y pasarlos a todos a la Luz. Les pasaréis de 6 en 6 cada semana hasta pasarlos a todos”.***

Y así fue como durante al menos 2 años, estuvimos sacando a aquellos pobres seres de aquel lugar. Cuando les decíamos si sabían que habían fallecido hacía 60 años nos contestaban:

***”Para nosotros fue ayer y estamos esperando que alguien nos saque de aquí”.***

Les preguntamos sus nombres y edad a cada uno. Casi todos eran de la comarca de Tortosa, Gandesa, Falset, Pinell de Bray, Caseres y demás pueblos de esta zona del valle del Ebro, además de algunos del resto de España. Lo más triste de todo era saber sus edades, casi todos estaban alrededor de los 20 años.

Hoy al recordarlo no puedo evitar emocionarme y maldecir las guerras.

Después de aquello, en la fábrica, no volvió a ocurrir nada anormal. Eso sí, antes las máquinas se rompían continuamente y a partir de entonces, el rendimiento de la fábrica y producción fue excelente.

En el segundo caso sucedió que un conocido nuestro nos informó de lo siguiente: habiendo fallecido su vecino de la casa donde vivía, la viuda se fue a vivir con sus hijos. Al marcharse les

regaló el mueble librero con todos los libros que pertenecían al difunto.

Este hombre me decía que cada vez que se ponía a leer un libro sentado en la butaca junto al mueble comentado ***le caía un libro de la estantería en la cabeza.***

Cuando presentamos el caso a *los Médicos del Cielo*, nos lo aclararon: ***“El dueño de la librería y de los libros está allí, guardando lo que cree que es suyo”.***

Le invocamos y le preguntamos si era él quien tiraba los libros: ***“Claro que soy yo, este hombre se ha apropiado de lo que es mío y no puedo permitirlo”.***

Cuando le explicamos que él ya no necesitaba nada de este mundo, ya que había fallecido, se quedó sorprendido y pidió que se lo aclarásemos. Pues él se sentía muy vivo. Por cierto, esto también les suele suceder a algunos que no son conscientes de lo sucedido, pues siguen viendo a los demás y les oyen, pero notan raro que los *demás* no los vean, ni los oigan.

Pues bien, le explicamos cual era su situación actual. Cuando vio a su *guía* lo acepto todo y pasó a *la Luz*.

El tercer caso, se trató de una casa donde había mal ambiente en la relación de sus habitantes desde que se mudaron en ella.

Era una gran casa que había pertenecido a una familia de apellido ilustre.

Nos dijeron que todavía estaba allí el antiguo propietario junto con dos criados. El antiguo *propietario*, en vida física, había sido presidente de las Cortes de España en la época franquista y cuando le invocamos al decirle que ya había fallecido y debía pasar a *la Luz* recuerdo lo que nos contestó con voz autoritaria, tal como correspondía a su rango de persona importante:

***“¿Cómo que yo estoy muerto?, explíquemelo esto ahora mismo. Yo estoy vivo y aquí hay gente que ha invadido mi casa”.***

Al final le convencimos y pasó a *la Luz*, él y sus criados.

No quisiera dejar fuera de estos relatos, lo que ocurrió una noche, en reunión con otro de los grupos que formé.

Se presentó sin que nosotros lo invocásemos, pidiendo ser escuchado. No diré su nombre, era un conocido político que fue asesinado por ETA en Barcelona, estaba enfurecido y así lo demostraba con sus palabras:

***“No hay derecho a lo que han hecho conmigo, yo trabaje siempre por la paz, intentando conciliar ambas partes, no puedo aceptar lo que me han hecho. Yo todavía tenía muchas cosas que hacer, no puedo aceptarlo”.***

Le explicamos que la situación era irreversible y que debía pasar a la *Luz*. Así lo hizo. Allí donde esté le mando mi recuerdo y reconocimiento por su humanidad.

## **Capítulo 5º**

### **Las Depresiones**

La depresión es la enfermedad de moda del mundo occidental. Nunca en otras épocas la gente tuvo tantas depresiones como hoy en día.

Al parecer no se escapan de tener depresión ni los jóvenes ni los niños y por supuesto los mayores.

No voy a tratar aquí el tema psicológico de porque hay tanta depresión.

Esto lo dejo para los especialistas psicólogos y psiquiatras.

De todas formas, la depresión llega por falta de felicidad.

Durante los 15 años que hemos estado tratando casos de depresión, –aunque no puedan creerlo, han sido miles–, no dejamos de maravillarnos de los resultados.

Hemos tratado y seguimos haciendo casos de personas que llevaban hasta 30 años con tratamientos sin lograr salir de este estado depresivo, personas que eran incapaces de salir a la calle solas.

También casos de personas que no tenían ningún motivo para estar depresivas, ya que tenían todo lo necesario para ser felices: familia, dinero y respeto en su entorno.

Jóvenes que abandonaban sus estudios universitarios siendo estudiantes brillantes por no sentirse con fuerzas para continuar.

Gente que vive aterrada por miedo a todo aunque no haya ningún peligro inmediato.

Otros experimentaban cambios de carácter y se volvían agresivos contra todo el mundo.

La mayoría de ellos teniendo que tomar tranquilizantes de por vida para encontrar algo de mejoría en sus vidas o simplemente poder dormir por las noches. Sin embargo, *el problema* sigue estando ahí, si dejan de tomar las pastillas caen otra vez. La depresión afecta de tan variadas formas y estados a cada uno, que llenaríamos un libro entero describiendo sus efectos. Vamos a adentrarnos ahora, en lo más profundo de la cuestión y tal vez del tema más importante de este libro.

¿Qué produce realmente los estados de depresión?

Aclaremos primero que cualquier persona puede tener una depresión de 2 ó 3 semanas o tal vez un mes por circunstancias que todos pasamos en la vida, un fallecimiento, una pérdida de empleo, una ruptura sentimental, un fracaso escolar, deportivo, o cualquier otra causa, pero que pasado un tiempo, poco a poco, volvemos a engancharnos a la vida.

Más todos aquellos que después de 2 ó 3 meses siguen en profunda tristeza y cada vez peor. Entonces hay motivos para pensar que algo les está impidiendo remontar el vuelo.

No está de más ir al psicólogo y aceptar un tratamiento, pero si después de un corto tiempo no hay mejoras visibles en su estado hay motivos más que fundados para pensar que puede llevar un espíritu pegado a su *aura* y que está viviendo de su *energía vital*. Entonces es cuando debe buscar ayuda por otra parte.

Explicaré primero el proceso de cómo penetran en nuestra Aura y con el tiempo, incluso más adentro.

Todos los seres humanos tenemos un *aura o alo de Luz* que nos rodea.

Esta Aura tiene forma de huevo, si nos ponemos con los brazos en cruz abarca desde la punta de los dedos de la mano izquierda a los dedos de la mano derecha y desde aproximadamente 40 cm. por encima de la cabeza hasta los pies.

Está formada por varias capas de colores no visibles por el ojo humano pero si para *los clarividentes*, ellos si pueden ver el *aura*.

Esta *aura*, es nuestra protección contra cualquier peligro del mundo Invisible o del *Bajo Astral*. Yo diría que es nuestra armadura, pero de cuando en cuando esta armadura se contrae y se

pega a nuestro cuerpo, debido a nuestros miedos y tristezas o por exceso de actividad. Entonces deja de protegernos y es cuando los *espíritus* que no han pasado a *la Luz*, penetran y empiezan a absorber nuestra energía, impidiendo que podamos recobrar, nuestras fuerzas y el equilibrio mental.

En otros casos, aquellas personas que tienen un carácter irritable y de cuando en cuando explotan, pues lo que sucede es que *el aura* explota por diferentes partes, produciéndose unos *agujeros* enormes por los que los *desencarnados* pueden penetrar.

***Mente sana cuerpo sano***, así dice el refrán y así es cuando estamos en armonía y con paz interior, somos un castillo inexpugnable. Ni las enfermedades pueden atacarnos, pero cuando hay tristezas o desarmonía en nosotros estamos expuestos a todo tipo de males. Voy a recalcar que no todas las personas que tengan una depresión, por fuerza, puedan llevar un desencarnado viviendo de su energía vital.

Por ello voy a dar una serie de síntomas que todos juntos pueden dar la clave de si una persona, puede o no, estar invadida.

Los síntomas son los siguientes:

1° En el estomago o plexo solar se siente como un ***nudo*** que oprime y da la sensación de no hacer la digestión nunca.

2° No se puede dormir por la noche, teniendo que tomar medicamentos para poder dormir. Se levanta ***muy cansado*** o si duerme, aunque sean muchas horas igualmente se levanta muy cansado.

3° La ***mirada*** se vuelve vidriosa y como perdida.

4° ***Cambios de carácter*** continuos y sin ningún motivo. Dos personalidades.

5° Algunos se vuelven agresivos, no siendo ellos así.

6° Cualquier cosa que tengan que hacer, es un esfuerzo enorme. Por ejemplo, tener que arreglarse para salir de casa o hacer algo que implique salir de casa.

7° Desean estar solos, con la luz apagada y que no les moleste nadie.

8° Y por último, cuando ya llevan mucho tiempo así, aparecen las voces en su interior que les hablan de lo negativa que es su vida invitándoles en muchos casos al ***suicidio***. Esto es en función del tipo de *desencarnado o espíritu* que les ha invadido.

Cuando llegan algunos, solo algunos, a esta fase de las voces en su interior entonces podemos estar hablando de una posesión. No obstante, aunque en las depresiones se sufre mucho y siempre parece que jamás seremos capaces de superar esta situación, afortunadamente, hay solución.

Para aquellos que son *Clarividentes* y son capaces de ver si una persona va *acompañada* de un *desencarnado* y que además, sepan cómo sacarlo puede que les cueste desde unos minutos hasta horas, dependiendo de lo negativo y fuerte que sea el *desencarnado* y del tiempo que hiciese que lo llevara encima. También depende, de la fuerza y aptitud de la persona que se dedica a sacar a estos *seres*.

En nuestro caso es diferente, ya que prácticamente, son *los Seres de Luz* quienes lo hacen fácil y preparan el camino. Nos suele costar un minuto sacar un *desencarnado* y pasarlo a *la Luz*.

Hay casos, que por su negatividad y por estar enraizados a la persona debido al estar muchos años con ella nos puede costar 2 ó 3 sesiones, o sea, que cada vez que nos reunimos le vamos envolviendo con energía violeta, hasta que *los Seres de Luz* nos indican que *el desencarnado* está dispuesto a pasar.

Por eso, gracias a *Dios* y a *los Médicos del Cielo* esta enfermedad es totalmente curable.

Los únicos casos irreversibles, son aquellos de personas que llevan años con tratamientos muy fuertes, habiéndoles diagnosticado esquizofrenias muy peligrosas, debido a que *el ser* que les invadió era muy peligroso y acabó apoderándose de su personalidad.

Al cabo de los años sus neuronas se han desconexionado y aunque le liberemos del *ser* que le poseyó su mente ya no rige.

Hay también algunos casos de personas que a pesar de ser liberadas del *desencarnado* siguen deprimidas porque la situación de su vida y su entorno no han cambiado y no tienen estímulos y alicientes para vivir.

Probablemente, al poco tiempo, volverán a ser invadidos por otro *desencarnado*.

Pero no se puede ayudar a quien no desea ser ayudado, Todo aquel que se recrea en sus tristezas y desesperanzas, es muy difícil

ayudarle, es como si decretara que es así como quiere vivir, en la autocompasión y la desesperanza de que nada va a cambiar en su vida.

Los casos en los que *los Médicos del Cielo* nos dicen que hay que dejarlos a su *libre albedrío*, porque ellos eligieron vivir así son los drogadictos y los alcohólicos. Después de hacer algunos casos de este tipo de personas con problemas de drogas y alcohol, observamos que tan pronto como les sacábamos un *desencarnado* a la semana siguiente, ya llevaban otro o incluso dos. Estos *desencarnados* en vida habían sido drogadictos o alcohólicos y por eso poseían a estas personas, ya que cada vez que se drogaban, el desencarnado volvía a experimentar la sensación de la droga o del alcohol a través de él, con lo cual le incitaban a drogarse cada vez más y más, hasta que llega la *sobredosis*. *El desencarnado* no sufre para nada, solo experimenta la sensación de la droga y del alcohol, en cambio, el pobre desgraciado, cada vez se va hundiendo más y más.

*Los maestros* siempre nos han dicho:

*“Ellos están así porque lo eligieron, dejádeles que sigan su camino, pero si un día deciden salir entonces es cuando hay que ayudarles en lo que sea necesario”.*

Hay otro tipo de casos y son aquellos, que les poseen *desencarnados* que les obligan a comer continuamente con los problemas y consecuencias que eso produce, este tipo de casos no tiene nada que ver con los casos de drogadicción o alcoholismo.

También hemos tenido algún caso de *desencarnados* que en vida física tenían alguna enfermedad infecciosa en la piel y al introducirse en *el aura* de una persona le provocan los mismos síntomas en su piel. Claro está que ningún tratamiento le funciona hasta que se le saca el *desencarnado*.

Estaríamos contando casos y más casos de efectos que pueden producir en nosotros la invasión de un *desencarnado*.

Si explicásemos todos los casos produciríamos una gran alarma entre los lectores ya que cualquier síntoma que tuviesen a partir de ahora lo atribuirían a una posesión de algún desencarnado.

No es esta mi intención ya que no es tan fácil que esto ocurra, deben darse una serie de circunstancias para poder pensar que Ud. pueda llevar una *entidad* encima.

De todas formas, quede aquí plasmado en este libro todo aquello que hemos ido descubriendo a través de los años para que pueda ser utilizado por aquellos que tengan que pasar por estos trances y sufrimientos que da la vida, que sepan que hay solución.

Mi consejo para aquellos que puedan pensar que pueden estar invadidos es hacer una oración con el sentimiento y la fe en Dios y pedir que aparezca la ayuda o quién sea que pueda ayudarle.

La ayuda aparecerá siempre que *no lo dude. La duda es la contraorden* de lo que se ha pedido.

Hay dos colectivos de personas que no pueden ser invadidos, las mujeres embarazadas y los niños menores de 8 años, aunque se ha dado algún caso raro de niños con *desencarnados* de menos de esta edad. Estos dos colectivos están súper protegidos y son intocables para los *desencarnados*.

Llegados a este punto será conveniente explicar que todas las personas pueden protegerse mentalmente contra los *desencarnados*.

*Aquí la fe en lo que visualicen debe ser absoluta, la duda rompería al instante la protección.*

Tanto al acostaros por la noche, como al salir de casa por la mañana –como queráis vosotros, a vuestra elección– debéis imaginaros que os envuelve una esfera de color violeta y que va con vosotros siempre. Estáis dentro de la esfera si no lo dudáis estaréis protegidos.

Hay muchas formas de protección, la gente del mundo espiritual tiene muchas y variadas formas de protección.

Pero con la esfera violeta os será suficiente, si vuestra fe es absoluta, Si además después de hacer una oración invocáis a un *Ángel de Luz* pidiendo que os defienda contra cualquier ataque de seres negativos tendréis mejor protección.

Pero eso sí, no debéis dudar de que estáis protegidos.

De todas formas, hay que recalcar que *mente sana, cuerpo sano*.

## **Capítulo 6º**

### **Los peligros de la Oui-ja**

No podemos pasar por alto este tema, *la Oui-ja*.

El mal llamado *juego de la Oui-ja*, ya que de juego no tiene nada. Más bien, en algunos casos es una trampa para todos aquellos inexpertos que se atreven a jugar con el tablero del más allá sin saber lo que tienen entre manos.

Me explicaré, el tablero de *la Oui-ja* no es más que un teléfono del más allá. Depende a donde llamemos se pondrá el teléfono unas entidades u otras.

Solo aquellos expertos que saben y conocen este mundo espiritual pueden adentrarse a manejar este instrumento sin problemas. Más todos aquellos que sin saber nada de nada se ponen a invocar *espíritus* con toda seguridad saldrán perjudicados y seguramente con algunos *desencarnados* viviendo de su energía vital y trastornándoles la vida de una forma inimaginable.

A finales del siglo XIX y principios del XX había grupos de gente muy experta en este tipo de comunicaciones, por ejemplo Alan Kardec y su grupo espiritual.

Ellos sabían cómo conectar con el más allá y utilizaban este método y otros para conseguir información. Fue una labor importante pero nunca fue utilizado como un juego, sino como algo muy serio. Un mundo lleno de peligros, pero que ellos sabían manejar por tener los conocimientos para ello.

Sin embargo, en los últimos años, gente muy joven, inexperta y con ignorancia total en este tema se juntan una tarde cualquiera, con un *tablero de Oui-ja* –comprado en una tienda cualquiera como un juego– y sin saber el peligro que corren se ponen a invocar a *los espíritus*, para pasar el rato.

*Los Seres de Luz* siempre tienen cosas importantes que hacer y jamás acuden a distraer a unos cuantos jóvenes con ganas de experiencias fuertes, ¿entonces quiénes acuden allí? La respuesta es fácil, aquellos que nada tienen que hacer, a excepción de absorber su energía burlarse y si pueden apoderarse de ellos. Allí acuden los espíritus de *los desencarnados*, los burlones o tal vez, Dios no lo quiera *los entes*.

Si las reuniones son continuas acaban abriendo una *puerta al Bajo Astral* por donde entran los espíritus –todos ellos negativos– y la casa donde se practica *la Oui-ja*, puede convertirse en una casa donde vivir sea imposible por la cantidad de cosas que puedan

sucedier.

Si intento avisar de todo esto es porque nos hemos encontrado con este tipo de casos en los últimos años.

Jóvenes en que la vida se les había vuelto *muy difícil* y las casas donde lo practicaban, pasaban todo tipo de cosas *anormales*.

Se ha llegado en algunos casos hasta el suicidio. Recuerdo el caso de un amigo mío ya hace muchos años, en el que un compañero suyo se tiró de un tercer piso después de vivir una época terrible a raíz de practicar *la Oui-ja* y de invocar a *los espíritus*.

Nunca me cansaré de avisar de los peligros de *la Oui-ja*.

Así mismo, ustedes queridos lectores, adviertan de ello a todo aquél que lleve intenciones de practicarlo. Tal vez pueda salvar a más de uno el pasar por un infierno.

## Capítulo 7º

### Los Suicidas

Los suicidas se merecen un capítulo aparte ya que se dan situaciones diferentes a lo explicado anteriormente.

En los casos que llegaron a nosotros; tanto de personas que lo intentaron, como aquellos que lo consiguieron, podemos decir que todos estuvieron *acompañados* –por no escoger otra palabra más dura– por *desencarnados* que les incitaban a suicidarse.

Empezaremos explicando el proceso que llevan a cabo las personas *poseídas* por *desencarnados* muy negativos.

Todo empieza con *el desencadenante*, que puede ser una ruptura sentimental, pérdida de empleo, un fallecimiento de una persona amada, etc, y que nos produce una depresión prolongada.

Nuestra *aura* se debilita y no nos protege, entonces, algún día en cualquier lugar aparece un *desencarnado* muy negativo, digo muy negativo porque para que se de una circunstancia de incitar al suicidio tiene que ser muy negativo, y se introduce en nuestra *aura*. Poco a poco va absorbiendo nuestra energía y en la medida que nuestra fuerza de voluntad va disminuyendo *él* se va apoderando de nuestra persona empezando a mandar en la personalidad del individuo mediante pensamientos que éste acaba creyendo que son suyos.

Por regla general, suelen ser pensamiento tales como:

***“Nadie te quiere, no le haces falta a nadie, esta vida es un desastre, no merece la pena vivir, lo mejor es acabar de una vez, si me suicidio, acabaré mi sufrimiento, en el otro lado estaré mejor, nadie te encontrará a faltar, soy un desastre, no sirvo para nada, etc.”***

Estas frases y muchas más, pero siempre son pensamientos negativos que les bombardean continuamente, noche y día hasta que al final esta idea obsesiva de quitarse la vida toma forma y por desgracia en muchos casos se quitan lo más preciado que tenemos para evolucionar, ***la vida***.

Lo que sigue a continuación de quitarse la vida, es que, lejos de cesar su sufrimiento, aumenta. Se ven fuera de su cuerpo sin vida y son absorbidos hacia la dimensión de los suicidas, allí es cuando se puede decir que viven un infierno, ya que ven repetidamente el momento de quitarse la vida una y otra vez.

Esto es un infierno para la conciencia, porque aunque en el *mundo espiritual* no existen *los pecados*, existen *los errores*... así lo llaman *los Seres de Luz*.

Podríamos decir que quitarse la vida es lo más aproximado a un pecado.

Nosotros somos nuestros peores jueces los más implacables y por eso no podemos soportar el haber sesgado nuestras propias vidas. De esta forma y según cada individuo pueden estar más o menos tiempo torturándose. Viendo su suicidio y pasando un auténtico infierno dentro de su conciencia.

Todo esto sucede hasta que el pobre suicida se perdona así mismo.

Entonces aparecen *los Seres de Luz* para ayudarlo y llevarle a su *plano* en donde se le preparará una nueva *reencarnación* y deberá vivir los años que le faltaban para cumplir el ciclo anterior de vida. Si le faltaban 20 años o 35 o los que sean, los vivirá y se le volverá a presentar la situación de suicidarse. La lección será elegir vivir y así superar *el Karma* de la vida anterior. Hay que recalcar que muchos suicidas son reincidentes, o sea que se suicidaron en las vidas anteriores. Se les volverán a presentar las mismas situaciones, hasta que consiga vencer el impulso suicida y elija ***vivir***.

Hay casos en el que suicidarse puede ser un acto de amor. Me explicaré, se da el caso en tiempos de guerra en que un prisionero se le tortura para obtener información. Estos sujetos viendo que si hablan puede costarle la vida a miles de personas, eligen quitarse la vida, esto es un acto de *amor* para no perjudicar a otros seres. Este suicidio no puede compararse en ningún caso como los otros. *En el mundo espiritual lo que cuenta es la intención con la que se hacen las cosas, el hacer el bien sin esperar nada a cambio.* Muchas veces, intentamos hacer el bien a otros, pero las cosas se tuercen y salen perjudicados. Nuestra intención era *hacer el bien* y esto es lo cuenta.

Seguramente los otros tendrían alguna lección que aprender con esta situación.

En el tema de las personas que intentaron suicidarse sin llegar a conseguirlo explicaré un caso como ejemplo de la presión psicológica que ejercen sobre el individuo.

A través de un conocido nuestro, nos llegó el caso de una señora que trabajaba en un restaurante como cocinera.

En las últimas semanas la veían muy rara en su comportamiento, triste, muy callada y físicamente desmejorada. Un día, esta mujer se sinceró con el dueño del restaurante, le explicó que todos los días cuando salía del trabajo se dirigía hacia el canal de riego del río Ebro con la intención de tirarse, para acabar con su vida, pero siempre en el momento de ir a tirarse algo en su interior mucho más fuerte le decía: “¿yo porqué tengo que suicidarme si en mi vida no hay ningún motivo para hacerlo?”, y entonces retrocedía y se iba hacia su casa.

Comentó que durante el día y la noche, solo había en su cabeza voces que la incitaban a quitarse la vida, con mensajes negativos, –como ya hemos explicado anteriormente– y que acaban por obsesionarla haciéndole tomar la decisión de: “al salir del trabajo, me quitaré la vida”, por suerte, esa otra voz interior sabia, divina y maravillosa que nos guía siempre a todos por la vida, influía más en ella que todos los mensajes negativos que recibía.

Presentamos el caso a *los Médicos del Cielo* y nos dijeron que llevaba un *desencarnado* encima. Él era el que la inducía a quitarse la vida, lo sacamos y lo pasamos a su *plano de*

*evolución.* La señora no volvió a oír las voces con mensajes negativos y ya no tuvo más intenciones de quitarse la vida.

Ojala, que estas pocas líneas, querido lector puedan salvar algunas vidas de aquellas personas que pudieran quedar atrapadas en una situación parecida a la que hemos descrito, que sepan que siempre hay salida, por desesperada que sea la situación.

El quitarse la vida no soluciona nada, al contrario, como hemos explicado entonces es cuando se complica más.

Cualquiera que esté pasando por un trance de estas características solo tiene que pedir ayuda a Dios con toda su fe y la ayuda aparecerá, en la forma y manera más insospechada.

***Nadie está solo en el universo, nos dicen los Seres de Luz, pedid y se os dará, más si no pedís, se respetará vuestra voluntad.***

Solo falta añadir, para concluir este capítulo, que algunas de las personas que fallecen a temprana edad, sucede así, porque les faltaba este corto tiempo de vida en la Tierra para completar el ciclo de una vida anterior, tal vez dos años o tal vez veinte.

Corresponden a unos seres que decidieron quitarse la vida al enterarse que tenían una enfermedad terminal con una final muy doloroso y penoso, entonces vuelven a completar el tiempo que les faltó vivir en su vida anterior.

Hay que recalcar, que no todos los que fallecen en edad temprana corresponden a este grupo que he comentado.

## **Capítulo 8°**

### **Otras posesiones:**

#### **las Almas Grupales**

En este capítulo vamos a hablar de otro tipo de *seres* que también invaden nuestro *cuerpo astral* y que nos provocan enfermedades o bien ayudan al proceso de la manifestación de las enfermedades.

Este otro tipo de seres son ***los espíritus de algunos animales.***

Cuando hace algunos años descubrimos que detrás de algunas enfermedades había *espíritus de animales* contribuyendo a fomentar o a producirlas incluso ellos solos no nos lo creíamos.

Todo empezó cuando un miembro del grupo tuvo un sueño en el que apareció un cangrejo en una bandeja, el símbolo de cáncer del horóscopo.

Había fallecido una tía suya y nuestra compañera había pedido saber que había producido su muerte. Al tener ese sueño empezamos a hacer preguntas a *los Médicos del Cielo*, entre las preguntas apareció la respuesta de que los animales, o mejor dicho sus espíritus, también atacan a las personas produciéndoles algunas enfermedades.

Desde entonces hasta ahora, hemos ido apuntando una larga lista de animales que nos pueden afectar en algunas dolencias.

Antes que nada convendría explicar el porqué se les denomina ***Almas Grupales***, sencillamente porque una sola alma dirige a un grupo de *espíritus de animales*.

Los humanos tenemos una sola alma y un solo espíritu. La diferencia con los animales es que un número de animales está dirigido por una sola alma. Un ejemplo muy claro es cuando vemos esos reportajes en televisión de los peces que se mueven en grandes bandadas, donde puede haber miles de peces juntos y que se mueven todos al mismo tiempo y en la misma dirección sin ni siquiera tocarse unos con otros.

Pues bien, esos miles de peces que se mueven como si fuera uno solo, están dirigidos por una sola *alma* lo mismo los pájaros.

Dependiendo de la evolución y tipo de animal unas almas tienen más o menos individuos a su cargo, cuanto más evolucionado es el animal menos individuos dirige.

Hemos observado, que los animales más depredadores en vida física, luego al morir, suelen ser los que más hemos encontrado invadiendo a los seres humanos, por el contrario, aquellos más evolucionados, como la ballena, delfín, caballo, jamás los hemos encontrado, en ningún caso de los que hemos tratado en los últimos 12 años.

Cuando hemos preguntado a *los Médicos del Cielo*, el porqué del ataque de los *espíritus de los animales* a los seres humanos su respuesta fue:

***“La mayoría viene a ayudar a destruirnos, porque aquella persona que no se ama a sí misma se autodestruye***

***con sus pensamientos negativos, y cuando aparece la enfermedad ellos vienen y colaboran en nuestra autodestrucción”.***

En otros casos, corresponde su ataque a nuestra actitud negativa de cara a otras personas.

*El Karma* de otras vidas, también interviene en la aparición de algunas enfermedades en niños pequeños, casos por ejemplo de ***herpes***.

Los casos más corrientes de ataques de espíritus de animales suelen ser de herpes, ***espíritus de serpientes***.

Otros casos también muy corrientes, los orzuelos en los ojos, ***espíritus de búhos***, también muy frecuentes los mareos y vahídos sin ninguna causa física que los produzcan ***espíritus de pájaros; águila y gaviota***, en algunos cánceres de mama hay invasión de ***espíritus de ratas o roedores***, algunos casos de molestias de estómago, ***espíritus de cangrejos***, dolores y pinchazos en la espalda sin motivos físicos que lo produzcan, ***espíritus de pájaros carpinteros***, dolores fuertes de cabeza o ataques epilépticos, solo en algunos casos, ***el espíritu del tiburón***, en casos de problemas de sangre, leucemias, infecciones fuertes, ***el espíritu del murciélago***, en casos de anorexia, ***el espíritu de la ténia, “la solitaria”***, casos de hiperactividad o imposibilidad de estarse quieto, ***el espíritu de la ardilla o también del zorro***, causas de ahogo repentino sin causas físicas que lo produzcan, ***el espíritu del lobo***.

Así una larga vista de síntomas en diferentes enfermedades que detrás de todo ello puede haber ***el espíritu*** de una ***alma grupal***. Ayudados de *los Médicos del Cielo* invocamos al ***alma grupal*** que está perjudicando a una persona determinada y le ordenamos que abandone el cuerpo que ha invadido. Algunos cuestan más que otros, pero al final obedecen y abandonan el cuerpo de esa persona. ***Las Almas Grupales***, o sea, los ***espíritus de los animales*** son de inferior evolución que el hombre, y por eso obedecen, por los menos son inferiores aquellos que atacan al hombre, que son los que se suelen encontrar en los casos que tratamos. Por supuesto que habrá animales en la Tierra con una gran evolución, como ya he comentado antes: la ballena, el delfín, el caballo y

seguramente otros más, pero ninguno de estos los hemos encontrado jamás invadiendo el cuerpo de un ser humano. En cierta ocasión o tal vez han sido más de una, hemos preguntado a *los Seres de Luz* que evolución siguen los animales, y siempre nos respondieron que tienen una evolución paralela a la nuestra y que a pesar de lo que afirman ciertas tradiciones religiosas orientales, nunca los humanos nos hemos reencarnado en animales.

Ellos siguen su evolución paralela a la nuestra. Aquellos espíritus de animales que llegan a un momento de evolución alto, se convierten en *elementales*.

*Estos elementales* cuidan de la naturaleza, ocupándose del aire, del agua, del fuego, de las plantas y árboles, etc, como todos los seres, evolucionan para acabar sirviendo a los demás con *amor* y *altruismo*.

Voy a dar una lista de *Almas Grupales* y en ella pondré el número de individuos que están bajo su tutela y son los más corrientes, aunque seguramente hay muchos más:

#### ***ALMA GRUPAL N° DE SERES***

- La serpiente o víbora 10
- Las ratas 12
- El águila 9
- La gaviota 10
- El murciélago 10
- El gato 8
- La lombriz 12
- La tenia 12
- La ardilla 10
- El zorro 8
- La gacela 8
- El pájaro carpintero 12
- El búho 10
- La urraca 10
- La foca 6
- El halcón 10
- La lagartija 18
- La araña 24
- La sanguijuela 20

- El lobo 8
- El papagayo 10

Seguro que con el tiempo aparecerán muchos más pero sirva esta lista para tener una idea de qué tipo de *espíritus* pueden invadir nuestros *cuerpos astrales* reflejando un síntoma o una enfermedad.

Tengo que añadir, que sacar estos *espíritus* no puede hacerlo cualquiera solo aquellos que han venido dotados de esta facultad o bien como en nuestro caso, ayudados de *los Seres de Luz*, que prácticamente lo preparan todo para que el *alma grupal* abandone nuestros cuerpos.

Hay que tener mucho cuidado con las palabras que decretamos en nuestra vida, cuando estamos envueltos en situaciones difíciles, por poner un ejemplo sencillo, cuando decimos: “*me ahogo con esta situación*”, el repetirla constantemente puede llamar a un *alma grupal* y si nuestra *aura* está mal no nos defiende, *el espíritu* de un *lobo* puede ayudar a *ahogarnos* o tal vez el de una *gaviota*.

Aunque esto parezca increíble, puede suceder, ya que todo lo que *decretamos* con firmeza *va camino de cumplirse*.

## Capítulo 9º

### Ayudaros a vosotros mismos

Amable lector, no quisiera en ningún momento de este libro, dar la impresión de querer aterrorizar a nadie con *las posesiones* de los *desencarnados o Almas Grupales* pareciendo que todo el mundo esté en peligro de ser invadido.

No, no todo el mundo puede ser invadido. De hecho habrá miles de personas que jamás durante su vida pasarán por estas experiencias. Ahora bien, como sí sabemos que hay un cierto número de personas que tendrán que pasar por esto, debido a las lecciones que tienen que aprender. Es mejor saberlo todo por si llega el caso que sepan lo que les está ocurriendo y que hay solución: “*pedid y se os dará, llamad y se os abrirá*”.

Como dijo el maestro Jesús: ***”La ayuda aparecerá”***.

Ahora os voy a dar una forma de que podáis sacaros a algunos de los *desencarnados* a vosotros mismos.

Lo conseguiréis ***con la fe en que podéis y en Dios***.

Haced lo siguiente:

***“Rezad la oración en la que tengáis más fe y luego repetid varias veces: Padre, muéstrale el camino de la Luz a este ser que llevo encima, gracias Padre, que sé que me has oído”***.

Con los *desencarnados* que no sean muy negativos, seguro que conseguiréis sacároslos de encima. Si son muy negativos, puede, que necesitéis la ayuda de quien esté capacitado para ello.

Antes de concluir este libro informativo, desearía explicar que durante 15 años en mi grupo nos hemos dedicado a pasar a *la Luz* a *desencarnados* y *Almas Grupales* a su *plano* ayudando así a miles de personas. Nunca en ningún caso, aceptamos de nadie dinero ni otras cosas salvando la excepción de algunas tartas o pasteles de personas que insistieron mucho, esta aclaración es importante, porque *los Seres de Luz* siempre nos dijeron que ***todo lo que se recibe es para dar*** y aquello que recibimos gratis, nosotros no le pondremos precio, y así lo hemos hecho.

Está claro que nuestra forma de ganarnos la vida es desempeñando nuestros puestos de trabajo en la vida de cada día, bien como técnicos, encargados de fábrica, como agricultores, empleados en hospitales o dirigentes de empresa. La labor semanal de ayudar a los demás la hacemos de forma ***altruista*** y ***desinteresada***.

Nuestra gran satisfacción y alegría llega cada vez que cada una de las personas que tratamos sale de la depresión o se van sus problemas y se transforma su vida de forma satisfactoria.

Entonces nos sentimos realizados y damos gracias a Dios por darnos la oportunidad de ser útiles a los demás.

Ahora bien, quiero dejar constancia del respeto que nos merecen todos aquellos que dedican su vida entera a sanar o ayudar a los demás en la forma que sea y tienen la necesidad de poner un precio a su labor. Ellos no tienen otra fuente de ingresos y pasan las horas del día al servicio de las personas

que acuden a ellos. Es justo pues que cobren por su labor, claro está si son lo que dicen ser y hacen lo que dicen que hacen, o sea, *sanar* a las personas.

## Capítulo 10º

### Mente sana, cuerpo sano

Comentábamos en capítulos anteriores, que la clave de *la salud y la paz interior está en mente sana y cuerpo sano*, explicaremos un poco a que se refiere esto.

En la mayoría de las regresiones que se practican a las personas con problemas las causas principales, que son los desencadenantes de las enfermedades, suelen ser dos:

- *La culpa o sentimiento de culpabilidad.*
- *El no amarnos a nosotros mismos.*

La culpa, generada por acciones negativas contra otras personas o incluso contra uno mismo que pudieron ocurrir en vidas anteriores o en esta hace que nos inflijamos sufrimientos para pagar lo que hicimos a otros. Las vidas que nos preparamos para aprender a no causar daños a los demás son a veces aterradoras.

Todo sería más suave si aprendiésemos a perdonarnos, esto lo vemos en las regresiones claramente aquellos que consiguen perdonarse por *los errores* cometidos, sus *karmas* o sus vidas se vuelven más suaves, más llevaderas.

Hay que aprender a perdonarse *siempre* por muy graves que sean los errores cometidos y darse siempre una nueva oportunidad. Lo que hicimos ya no lo podemos cambiar, pero sí que podemos cambiar en el futuro, y así, aun así, volvemos a caer. Hay que pensar que no somos perfectos y aprendemos poco a poco hasta que algún día dejaremos de equivocarnos.

La otra causa: *no amarnos a nosotros mismos* suele ser consecuencia directa de nuestras decisiones equivocadas en la vida de no agradarnos nuestro cuerpo, por no ser un cuerpo agraciado, por falta de valor ante algunas situaciones, etc, todo esto hace que nos odiamos.

Los mensajes que la mente da continuamente contra nosotros mismos va autodestruyéndonos poco a poco, con lo cual, estamos decretando al universo entero que lo que queremos es desaparecer, que equivale a destruirnos.

En el universo, todo lo que decretamos con toda la intención tiende a cumplirse, así, nuestra *aura* no nos defiende, nuestro sistema inmunológico deja de trabajar, nuestros órganos no reciben toda la energía que necesita y el cuerpo queda preparado para coger cualquier enfermedad o coger un *desencarnado* o tal vez un *alma grupal*, que acudirá a ayudar a destruir.

Todos aquellos que tienen un problema de odiarse o falta de autoestima, deberían hacer *terapia de espejo*.

Todas las mañanas al levantarse, en el momento de mirarse al espejo, deberían decirse a sí mismos frases de cariño o de revalorizarse, por ejemplo:

- *Hoy estoy mejor que ayer, mi aspecto es formidable.*
- *Cada día me quiero más y más.*
- *Hoy estoy más guapo/a que ayer y cada día lo estaré más.*
- *Me perdono todos mis errores.*

Se pueden añadir todas las frases que se quieran que sean positivas.

Debo añadir, que los primeros días que practiques estas frases, os parecerán que decís mentiras, pero poco a poco vuestras células se enterarán y habrá un cambio en vosotros y en vuestro aspecto.

¡Practicadlo! No os hará ningún daño y además es muy barato.

***Aprended a perdonaros y amaros y vuestras vidas cambiarán.***

Ya sabemos que vivir es muy difícil, pero como de los errores se aprende, para aprender hay que asumir que nos equivocaremos muchas veces.

En cierta ocasión preguntamos a un *ser de Luz*: ¿Cómo se suaviza un *Karma*, o sea, la vida? Su respuesta fue contundente y muy corta pero llena de una sabiduría muy intensa: ***“Aceptando lo inaceptable”***.

Cuando las situaciones en nuestra vida son asfixiantes e insoportables hay que sentarse a analizar la situación.

Aceptar lo que no puedas cambiar, por muy duro que sea, y cambiar aquello que puedas.

Cuando se acepta aquello contra lo que nos revelamos sin posibilidad de cambiarlo todo nuestro entorno empieza a cambiar y a pacificarse. La vida toma otro sentido y se vuelve más soportable, cuando no creamos causas no hay efectos, como no hay efectos no se producen causas. Cuando estamos en rebeldía contra todo y contra todos, creamos causas, luego vienen los efectos de esas causas: odios, rencores, venganzas, distanciamiento de las personas.

Si aceptamos lo que nos ha sucedido, o la situación en la que vivimos, por no poder cambiarla todo se suaviza y la vida se vuelve más tranquila y soportable.

Mi consejo para esta vida es:

***Perdonaros.***

***Amaros siempre a pesar de todo.***

***Respetad a todos y a todo.***

***Así la vida, valdrá la pena vivirla y la paz y la armonía inundará vuestros corazones.***

## **Epílogo**

Amable lector, ahora, después de haber leído estas páginas es cuando debes pasar por el filtro de tu corazón toda la información que has recibido.

Desecha todo aquello que no te sirve y graba en tu memoria lo que te ha llamado la atención o te haya impactado.

Porque tal vez, algún día, podrás ayudar a alguien que se cruce en tu camino o quizás ***a ti mismo***.

Y recuerda:

***”La energía ni se crea ni se destruye, siempre se transforma en otra cosa.***

***Nosotros somos energía. Dentro de mil años estaremos en otra parte y seremos otra cosa, pero...seguiremos existiendo”.***

*El autor*

**Hildebrando Meix Tubau**

